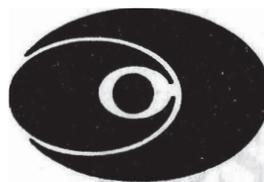


250

2917
La Yesca: Importancia de Siempre



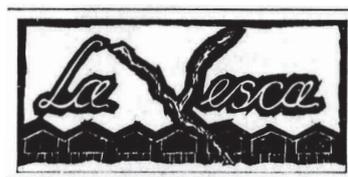
MIGUEL A. CAICEDO - LUIS FERNANDO GONZALEZ E.



CORPORACION NACIONAL PARA EL DESARROLLO DEL CHOCO

ESTABLECIMIENTO PUBLICO ADSCRITO AL DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACION

**CODECHOCO
25 AÑOS**



PLAN DE MEJORAMIENTO MICROCUENCA LA YESCA

La Yesca

Importancia de Siempre

MIGUEL A. CAICEDO
LUIS FERNANDO GONZALEZ E.

RECONOCIMIENTOS

Esta obra fue iniciada y fue posible gracias a la colaboración del doctor OSCAR BERNARDO PALACIOS SANCHEZ.

Director Ejecutivo de CODECHOCO
entre enero 23 de 1991 y el 19 de junio de 1992.

CODECHOCO

Director Ejecutivo
Doctora ALMA ROSA AGUALIMPIA DUALIBY

Coordinación, edición y diagramación
LUIS FERNANDO GONZALEZ E.

Fotografías Contraportada
LUDI MARCELA MAYA

Fotografías interiores, solapa y reproducciones
LUIS FERNANDO GONZALEZ F.

Edición, Composición y Artes Finales
PROMOTORA EDITORIAL DE AUTORES CHOCOANOS-SAUL DARIO ARANGO M.

© Derechos Reservados
CODECHOCO
QUIBDO, CHOCO, COLOMBIA
1992
Apartado Aéreo 33

PORTADA: La señora Pepita Rodríguez de Valencia en el charco "El Lavadero", en la Quebrada La Yesca. Año de 1926. Archivo Familia Martínez Ferrer. Medellín

Presentación

Desde la Administración del Dr. LUIS ERNESTO RESTREPO, pasando por la del Economista OSCAR BERNARDO PALACIO SANCHEZ, e incluyendo la actual, la CORPORACION NACIONAL PARA EL DESARROLLO DEL CHOCO, ha estado comprometida en sacar adelante el PLAN DE MEJORAMIENTO DE LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS DE LA MICROCUENCA DE LA QUEBRADA LA YESCA, o PLAN LA YESCA.

Conscientes han estado las 3 administraciones de la importancia y trascendencia que para el desarrollo del Chocó en general, y de su capital Quibdó, en particular, tiene el Plan y su cabal cumplimiento; como también se ha coincidido en el enfoque que se le ha dado, en donde prima la integridad del desarrollo; es decir, una concepción sistémica, lo que implica sopesar las diferentes variables que se interactúan; lo ingenieril, lo económico, lo político, lo ambiental, lo social, lo cultural, etc.

Desde el estudio inicial del CEHAP, Postgrado de Recursos Hidráulicos de la Universidad Nacional de Medellín (1989-1990), los posteriores ajustes de el Equipo técnico de CODECHOCO que tuvo a su cargo la viabilización en los años 91 y 92, y más cercamente en los términos de referencia y en los enfoques y metodologías para la adjudicación de la Gerencia de Proyectos y la Interventoría, se hizo énfasis en un visión integral que privilegie el habitante de la Yesca.

Dentro de ello, lo cultural es un elemento primordial tomándolo en el sentido amplio, entre los cuales se destacan la recuperación de una "Memoria Urbana", como una manera de contribuir a un hábitat acorde con el medio y su cultura. Por ello CODECHOCO creyó necesaria la edición de esta obra, para contribuir al debate de la memoria y obviamente las identidades espaciales y simbólicas.

Está fundamentado el libro en el trabajo del reconocido escritor chocoano, MIGUEL A. CAICEDO , respetado por su obra a nivel nacional, por sus conocimientos, longevidad intelectual, y don de enseñanza; por lo que cariñosamente se le llama "MAESTRO".

¿Quién más que el maestro Caicedo con su pedagogía, nos puede introducir en el territorio histórico de las áreas próximas de la Yesca?, él que se crió en sus aguas y riberas, y si se quiere, él mismo forma parte de su historia, pues siempre ha estado a su vera.

Se complementa la obra con las aportaciones de Luis Fernando Gonzalez Escobar, quien fuera Coordinador del proyecto y quien aprovechando una investigación histórica sobre Quibdó, le entrega a este libro, como complemento al repaso histórico del maestro Caicedo, una valiosa documentación histórica, gráfica y escrita.

Continuamos con este libro, un debate en torno a las identidades, que conduzca a dar los insumos necesarios para lograr un entorno urbano-espacial y arquitectónico que se nutra de su tejido social y su proceso histórico.



*ALMAROSA AGUALIMPIADUALIBY
Directora Ejecutiva CODECHOCO.*

Quibdó, mayo de 1993.

Está fundamentado el libro en el trabajo del reconocido escritor chocoano, MIGUEL A. CAICEDO , respetado por su obra a nivel nacional, por sus conocimientos, longevidad intelectual, y don de enseñanza; por lo que cariñosamente se le llama ‘MAESTRO’.

¿Quién más que el maestro Caicedo con su pedagogía, nos puede introducir en el territorio histórico de las áreas próximas de la Yesca?, él que se crió en sus aguas y riberas, y si se quiere, él mismo forma parte de su historia, pues siempre ha estado a su vera.

Se complementa la obra con las aportaciones de Luis Fernando Gonzalez Escobar, quien fuera Coordinador del proyecto y quien aprovechando una investigación histórica sobre Quibdó, le entrega a este libro, como complemento al repaso histórico del maestro Caicedo, una valiosa documentación histórica, gráfica y escrita.

Continuamos con este libro, un debate en torno a las identidades, que conduzca a dar los insumos necesarios para lograr un entorno urbano-espacial y arquitectónico que se nutra de su tejido social y su proceso histórico.

*ALMAROSA AGUALIMPIADUALIBY
Directora Ejecutiva CODECHOCO.*

Quibdó, mayo de 1993

Está fundamentado el libro en el trabajo del reconocido escritor chocoano, MIGUEL A. CAICEDO , respetado por su obra a nivel nacional, por sus conocimientos, longevidad intelectual, y don de enseñanza; por lo que cariñosamente se le llama "MAESTRO".

¿Quién más que el maestro Caicedo con su pedagogía, nos puede introducir en el territorio histórico de las áreas próximas de la Yesca?, él que se crió en sus aguas y riberas, y si se quiere, él mismo forma parte de su historia, pues siempre ha estado a su vera.

Se complementa la obra con las aportaciones de Luis Fernando Gonzalez Escobar, quien fuera Coordinador del proyecto y quien aprovechando una investigación histórica sobre Quibdó, le entrega a este libro, como complemento al repaso histórico del maestro Caicedo, una valiosa documentación histórica, gráfica y escrita.

Continuamos con este libro, un debate en torno a las identidades, que conduzca a dar los insumos necesarios para lograr un entorno urbano-espacial y arquitectónico que se nutra de su tejido social y su proceso histórico.

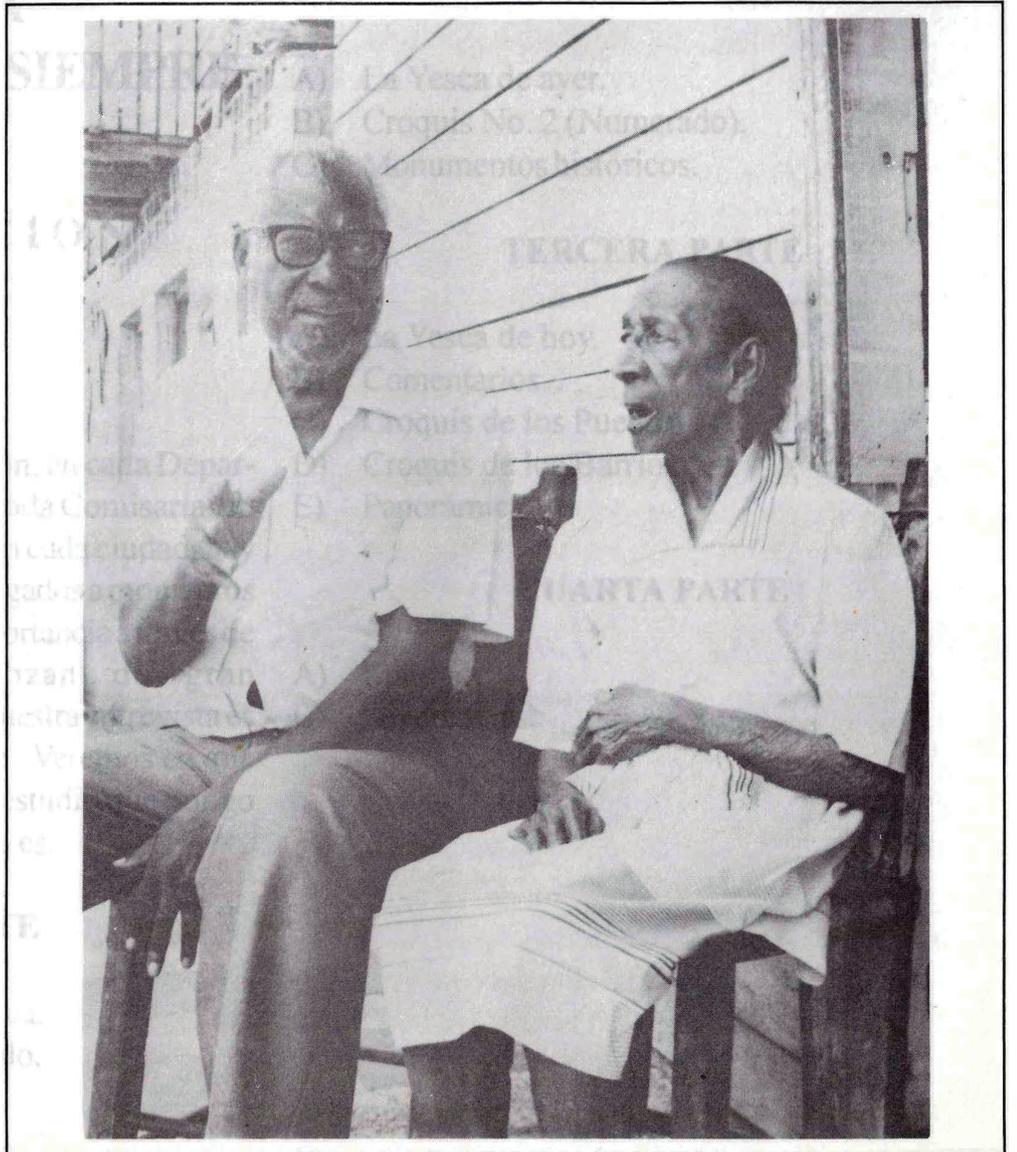
A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Alma Rosa Agualimpiadualiby'. The signature is written in a cursive style and is positioned over a faint, circular stamp that contains some illegible text and a date.

*ALMAROSA AGUALIMPIADUALIBY
Directora Ejecutiva CODECHOCO.*

Quibdó, mayo de 1993.

1

Miguel A. Caicedo



Don Miguel A. Caicedo, con la señora Nieves Chaverra, oriunda de la localidad de Beté (Atrato Medio), quien le contara la historia de la llegada de la Virgen de Beté a Quibdó en el año de 1919, y su posterior pérdida.

LA YESCA

IMPORTANCIA DE SIEMPRE

INTRODUCCION

Amigo Lector:

En cada Continente, en cada Nación, en cada Departamento, en cada Intendencia, en cada Comisaría, en cada Provincia y en cada Región, en cada ciudad, hay un río, una quebrada o una fuente, ligados a momentos inolvidables o a hechos de gran importancia a través de su historia y por eso gozan de gran aprecio. Precisamente, el tema de nuestra entrevista es La Yesca, Importancia de Siempre. Veremos en qué se basa este concepto mediante el estudio que pongo a tu conocimiento, cuyo contenido es:

PRIMERA PARTE

- A) Nacimiento y curso de la Yesca.
- B) Determinado acerca de Quibdó.
- C) Afluentes de La Yesca.
- D) Croquis No. 1.

SEGUNDA PARTE

- A) La Yesca de ayer.
- B) Croquis No. 2 (Numerado).
- C) Monumentos históricos.

TERCERA PARTE

- A) La Yesca de hoy.
- B) Comentarios.
- C) Croquis de los Puentes
- D) Croquis de los Barrios.
- E) Panorámica.

CUARTA PARTE

- A) Epílogo.
- B) Sugerencias.

PRIMERA PARTE

A) NACIMIENTO Y CURSO DE LA YESCA

La Yesca nace en la parte oriental de la ciudad de Quibdó, en las inmediaciones del barrio El Jardín, en una altura denominada Alto El Granadillo, donde hace cabecera común con los ríos Pandó, La Platina, La Cascorva, El Caraño y La Aurora.

La Platina, toma rumbo hacia el Norte y después de atravesar la carretera Quibdó-Bolívar, a cinco kilómetros de la capital chocoana, entrega su caudal al río Duatá, junto al puente que lo cruza, en la cercanía de la población de Guayabal.

El Caraño, después de salir en la misma dirección, tuerce hacia el Occidente. pasa por las proximidades de Samarkanda, sigue por los barrios Buenos Aires, El Porvenir, El Paraíso, Santo Domingo, La Subestación, Mis Esfuerzos, San José, Huapango, El Matadero, La Bocatoma, Monserrate y los sectores de Kennedy: La Bombita y Boca del Caraño (antiguo puesto de Malaria). Entrega su caudal al río Atrato, en el extremo meridional de la ciudad de Quibdó.

El Pandó, se dirige hacia el Sur para ir a rendir tributo al río Cabí, en su margen derecha.

La Cascorva, sale rumbo hacia el Occidente y después de cruzar por los sectores de Nuevo Horizonte, Alfonso López y Las Palmas, gira definitivamente hacia el Sur para entregar su caudal al río Cabí. Esta marca el extremo meridional de la capital chocoana.

Queremos informar que a escasos kilómetros, propiamente en la base del Granadillo, se impulsa también la quebrada La Aurora, la cual mediante su ruta hacia el Occidente, se convierte después en el principal afluente de La Yesca.

B) DETERMINADO ACERCA DE QUIBDO

Toda la explicación anterior, obedece a nuestro propósito de comprobar que el Granadillo, es una estrella hidrográfica del Chocó, al Oriente de la ciudad de Quibdó. Mayor demostración haremos a través de este estudio, cuando entremos a considerar la quebrada objeto de nuestro trabajo. Por ahora deseamos que se observe cómo la capital chocoana, es propiamente una isla enmarcada por el Granadillo al Oriente; el Atrato, al Occidente; El Caraño en el Norte y La Cascorva en el Sur. Dicha isla está cruzada por la corriente objeto de nuestro trabajo o sea La Yesca, la cual, arranca hacia

el Sur, corre paralela al Aeropuerto El Caraño y luego tuerce a la izquierda para enrumbar definitivamente hacia el Occidente y rinde tributo al caudaloso Atrato en su margen derecha, un poco abajo de la desembocadura del río Cabí, diagonal a la del Quito.

C) AFLUENTES DE LA YESCA

En nuestro programa de televisión, por el canal 7, el cual entregamos bajo el título de Quibdó de los Recuerdos, hicimos mención de las condiciones de nuestra capital chocona y destacamos el hecho de que está edificada sobre una extensión que fue muy trajinada por efectos de la minería y en consecuencia su extensión ofrecía en el comienzo, una serie de cangrejeras, resumideros, desagüaderos, zanjitas, zanjas y zanjones. Debido a esto, La Yesca, que la atraviesa completamente de Oriente a Occidente, recibe por todas partes, una gran cantidad de éstos, pero la inmensa mayoría de ellos, no han jugado ningún papel en el campo socio-económico y menos en el cultural, en consecuencia, no han sido bautizados, así que no nos ocuparemos de ellos y daremos cabida a los que de una u otra forma tienen un relativo valor.

Siguiendo el curso de La Yesca, esto es, de Oriente a Occidente, después de Alto El Granadillo, encontramos:

- a) Después de un considerable recorrido a la altura del Aeropuerto El Caraño, La Yesca, recibe su primer afluente, que es una pequeña quebrada de aguas cristalinas. Hasta hoy no se la ha dado nombre, pero innominada y todo, conserva la importancia de ser el primer caudal tributario. Algún día, por este o aquel motivo tendrá su denominación. Nace en las proximidades del Aeropuerto, parte oriental.
- b) Un poco más abajo, quedan Los Canalones de los cuales nos ocuparemos en el capítulo de los Aspectos Históricos.
- c) Siguiendo nuestra ruta, encontramos un afluente cuyas condiciones nos van a servir para futuras observaciones. Se trata de una quebradita de excepcional belleza que arranca de la inmediaciones del Aeropuerto y entrega su caudal a La Yesca, un poco arriba de la Piscina. Acontece que antes que se impulsara la gran urbanización de la Alta Yesca, la gente, por la claridad y belleza de sus aguas, la llamó “Candilejas” en la parte superior y después, los nuevos propietarios de esos terrenos la denominaron “Cueva Roja”. Así, hoy goza de dos nombres. También tiene un nacimiento en la parte Occidental del Aeropuerto. Su canal fue aprovechado como surtidor de La Piscina, de la cual nos ocuparemos en la parte histórica.

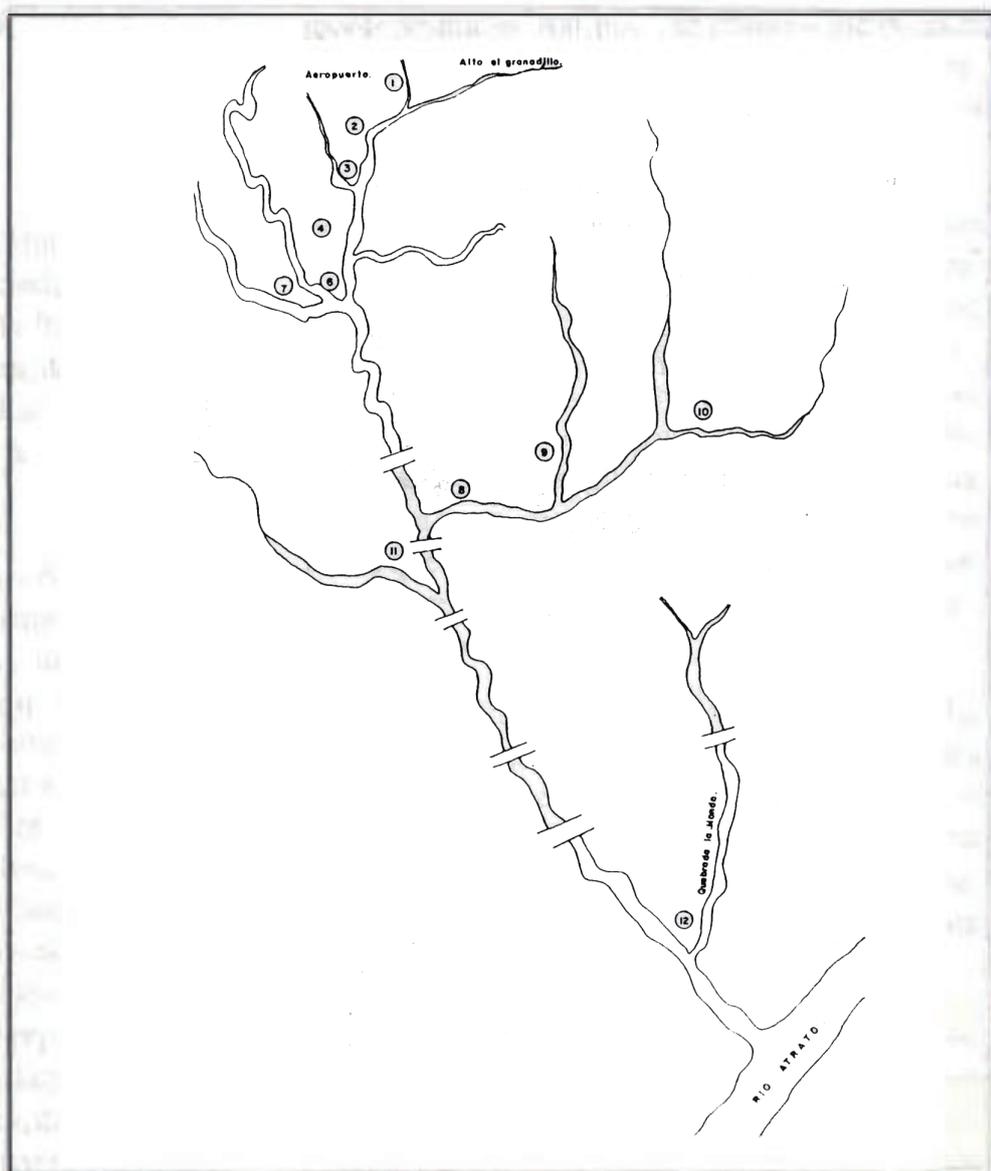
- d) Hemos venido sobre la margen derecha; pasemos un momento a la izquierda, un poco abajo de La Piscina para encontrarnos con la quebrada de La Pila, surtidora del charco del mismo nombre, del cual daremos noticias en nuestras referencias histórico-culturales. Nace por los lados del Coliseo Cubierto.
- e) Las circunstancias nos obligan a retornar a la margen derecha, para encontrarnos con un afluente que será de mucha importancia como veremos en la parte histórico-económica. Se trata de “Montefrío”, una quebrada de largo curso que arranca de las cercanías del Aeropuerto y se dirige de Norte a Sur para pasar por el Barrio Las Américas, seguir por la Cohimbray luego servir de límite entre ésta y Santa Ana. Más tarde, cruza por la Esmeralda para entregar su tributo a La Yesca.
- f) Un caso muy especial, se da con un pequeño afluente de “Montefrío”, a unos siete metros antes de la desembocadura de éste. Se trata de una extraña circunstancia; pues, una quebrada como ella, con toda la utilidad de sus desempeño, no ha recibido nombre, hasta el momento. Nace frente al Cai de Santa Ana; se dirige de Norte a Sur y gira luego hacia el Occidente para pasar frente al Cementerio “San José”; voltea de nuevo hacia el Oriente y bordea la carretera Quibdó-Bolívar. Uno recuerda que al comienzo de la que hoy se llama “Calle del Crack”, don Julio Zúñiga, construyó una represa que le proporcionaba agua limpia y constante a su fábrica de hielo que funcionaba a la entrada de lo que es hoy Barrio La Esmeralda. Precisamente, la corriente a que nos referimos, gira allí hacia el Occidente y luego enrumba definitivamente hacia el Sur para atravesar este barrio y entregar su caudal a Montefrío, tal como dijimos.
- g) Volveremos sobre este tema en los aspectos socio-económicos. De todos modos, se nos hace inexplicable que después de tanto tiempo de haber sido rodeado de casas este arroyo, la gente no se haya preocupado por darle una denominación. en todo caso, tenemos la esperanza de que en un futuro no lejano, lo hagan.
- g) Volvemos a la margen izquierda para observar el afluente de mayor importancia: La Aurora. Nace al pie del Alto El Granadillo, más o menos a un kilómetro del sitio donde se origina La Yesca. Arranca de Oriente a Occidente y después de pasar por el Jardín y Las Mercedes, a la altura de Las Brisas y La Aurora, torna hacia el Norte y luego enrumba definitivamente hacia el Occidente para desembocar a La Yesca en el Barrio García Gómez.

En su trayectoria recibe algunos tributarios de los caudales, escogemos:

- 1o. Quita-arrechera, llamada así porque su caudal a más de cristalino, era muy frío. Nace en la cercanía de la ciudad universitaria y desemboca a La Aurora en la margen izquierda.
 - 2o. La Encantada, ésta desemboca a La Aurora por la margen derecha. Nace en las proximidades del Coliseo Cubierto. De nuevo hablaremos de ella en los aspectos socio-económicos.
- h) Cuando iniciábamos esta parte vimos como hay un afluente con dos nombres, ahora estamos sobre la margen derecha, de nuevo y nos encontramos con uno que solo tiene nombre en la parte baja. se trata de un afluente que nace en el centro de la ciudad, precisamente frente al Teatro César Conto y diagonal al Cinema de Quibdó. Es claro de verse que se origina entre las carreras tercera y cuarta junto a otro que va hacia el norte y después de seguir la cuarta, cruza el Pandeyuca y luego la tercera, la hasta girar hacia el occidente a la altura de Polinal y entrar al Atrato, entre las Residencias el Río y las instalaciones del Sena. Claro que incluimos éste para establecer una hermandad que, a lo mejor, resulta de alguna utilidad.

Volviendo al afluente de la Yesca, observamos que después de atravesar la cuarta, en su ruta Occidente a Oriente, tuerce un poca hacia el sur y atraviesa la Yesca Grande y vuelve hacia el Oriente para pasar por detrás de la antigua carnicería, hoy Bombería y cruzar la carrera quinta, con dirección al barrio Chambacú. Hasta allí no tiene nombre; pero cuando gira definitivamente hacia el sur, ya se llama la Yesquita, para darle su nombre a uno de los barrios más populosos de la ciudad. No olvidemos que la Yesquita comprende las calles 20, 21, 22 y 23.

- i) Debemos regresar a la margen izquierda para observar a pocos metros de la desembocadura de la Yesca el último afluente. Se trata de la llamada quebrada Honda o la Honda. Esta nace en las proximidades de la Escuela Normal para Varones. Inicialmente recibe dos arroyuelos: uno que parte del Acueducto y otro que parte del lado septentrional del Estadio de la Normal. En tales condiciones, aumenta su caudal con otros pequeños años y cangrejeras. En su dirección de Oriente a Occidente, cruza por los barrios Niño Jesús y Palenque, para desembocar La Yesca, frente al barrio San Vicente. Las anotaciones que acabamos de hacer, pueden ser observadas en el croquis que insertamos a continuación.

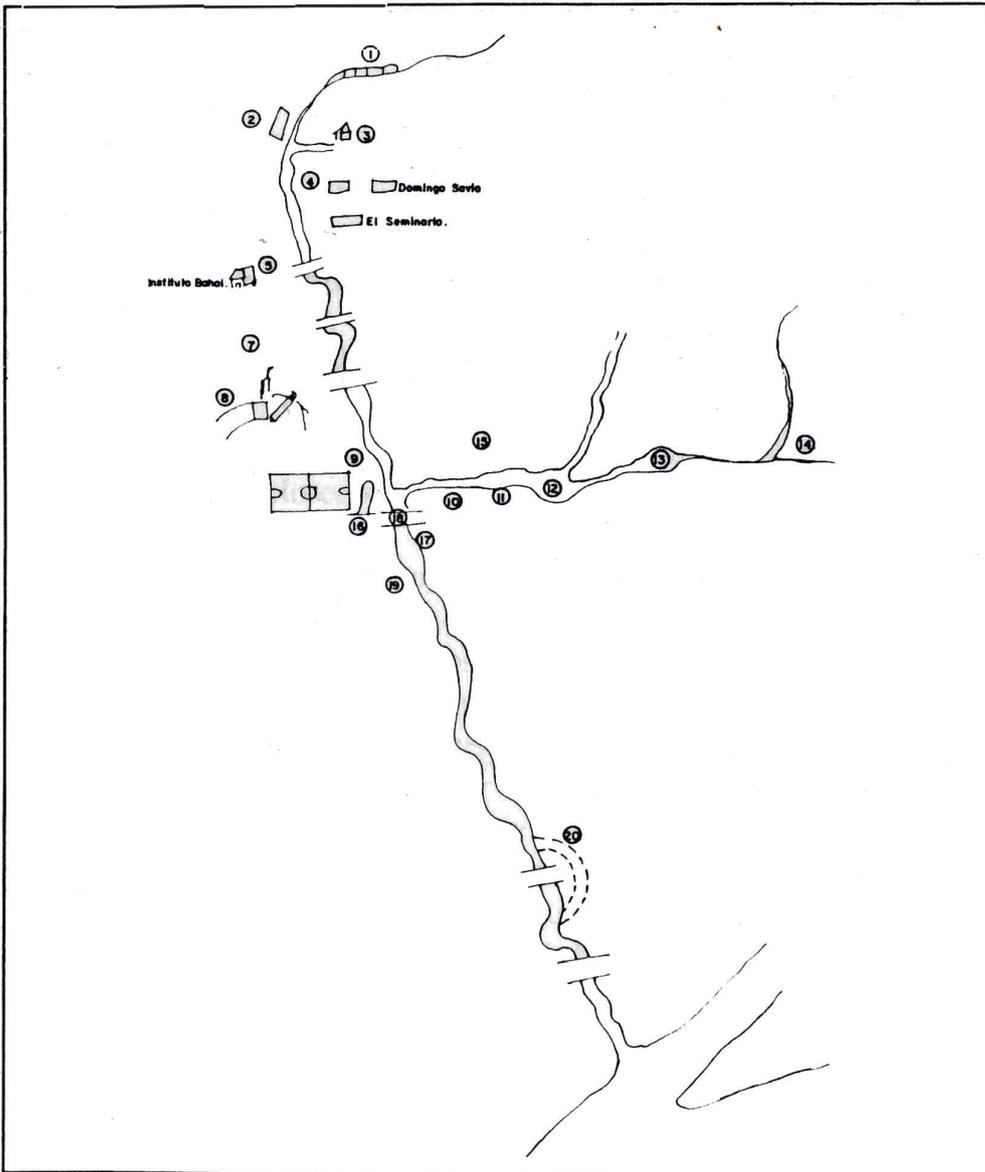


Croquis N° 1

La Quebrada La Yesca y sus Afluentes.

Tanto este croquis como los siguientes son elaborados por el Maestro Miguel A. Caicedo, de acuerdo a su personal percepción geográfica.

Se respetaron estos "mapas mentales" por estar más acorde con la relación tiempo-espacio del texto. Y una cartografía clásica u objetiva no respetaría la intención del Maestro Caicedo.



Croquis N° 2
La Yesca de Ayer.
Ubicación de sitios históricos y de interés
Elaborado por el Maestro Miguel A Caicedo

SEGUNDA PARTE

A) LA YESCA DE AYER

1° La Yesca no siempre fue lo que es. Hubo una época que duró hasta 1950, en la cual, la ciudad capital del Chocó, mejor dicho Quibdó, sólo llegaba por el Occidente hasta la carrera séptima, después de la cual todo era bosque. En aquellos tiempos, su importancia fue mucha, debido a las siguientes circunstancias:

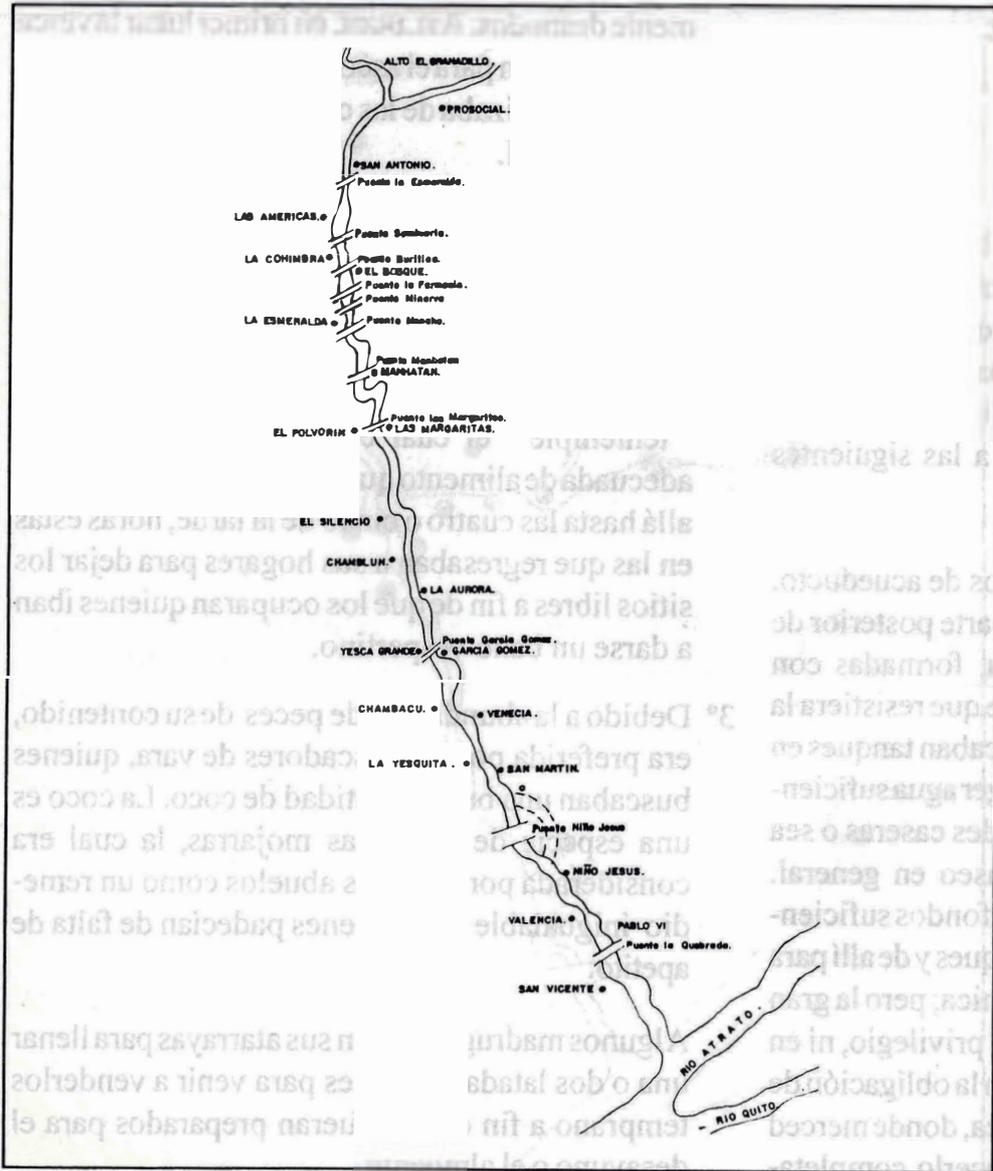
La ciudad no disponía de servicios de acueducto. Los habitantes, construían en la parte posterior de sus casas una especie de tarima, formadas con tablas de bastante espesor al fin de que resistiera la humedad. Sobre ese tablado colocaban tanques en los que venía el petróleo para recoger agua suficiente para el baño y demás necesidades caseras o sea la preparación de alimentos y aseo en general. Algunas mansiones disponían de fondos suficientes como para colocar hasta 10 tanques y de allí para abajo, según la capacidad económica; pero la gran mayoría no podía disfrutar de ese privilegio, ni en la mínima proporción y se veían en la obligación de irse a bañar en el Atrato o en la yesca, donde merced a la tupida vegetación podían hacerlo completa-

mente desnudos. Así, pues, en primer lugar la yesca fue la solución para el aseo diario de la gente pobre, la cual, la utilizaba de las cinco de la mañana hasta las ocho A.M.

2° No existían lavanderías y en consecuencia el aseo de la ropa en general se hacía en la yesca. A partir de las 9 A.M., las lavanderas se apoderaban de las charcas especialmente de las que disponían de alguna Playita para extender. Algunas llevaban su "tentempié" el cual consistía en una porción adecuada de alimento que les permitía permanecer allí hasta las cuatro o cinco de la tarde, horas éstas en las que regresaban a sus hogares para dejar los sitios libres a fin de que los ocuparan quienes iban a darse un baño vespertino.

3° Debido a la abundancia de peces de su contenido, era preferida por los pescadores de vara, quienes buscaban una buena cantidad de coco. La coco es una especie de pequeñas mojarras, la cual era considerada por nuestros abuelos como un remedio inigualable para quienes padecían de falta de apetito.

Algunos madrugaban con sus atarrayas para llenar una o dos latadas de peces para venir a venderlos temprano a fin de que fueran preparados para el desayuno o el almuerzo.



Croquis N° 3.

La Yesca y los diferentes barrios, sectores más representativos. Más los puentes ubicados a lo largo de su cauce.

Mapa elaborado por Miguel A. Caicedo.

4° A partir de 1940, lentamente, la gente se fue ubicando en sus cercanías, hasta colocarla donde se encuentra hoy.

5° Para mejor información querido lector, te invito a que hagamos un recorrido por La Yesca, para que veamos plenamente su importancia en el tiempo y en el espacio. Para ello te invito a que fijes la mirada en el croquis que tienes a la mano.

Ya lo has observado lo suficiente. Ahora, escucha: El número 1, te indica aproximadamente el sitio donde nace la Yesca en las condiciones anotadas. El número 2, te da la ubicación del Aeropuerto el Caraño.

Con el número 3, hemos marcado un sitio que fue de mucha resonancia por sus características especiales. Se trata del paraje denominado los Canalones. Eran en número de tres. Estaban formados por tres lugares en los que el cauce corría la roca, lo cual daba una sensación de que cada una era un canalón. Constituían tres baños muy frescos y limpios que resultaban como tres tinas, las cuales tenían a los lados espacios de rocas a manera de mesa de modo que quien se iba a bañar allá, colocaban las botellas de licor y las copas sobre los bancos y entraban en las tinas para dialogar y beber plácidamente.

En el año de 1950, don Euclides Valencia Mena, construyó allá una casa para ir a recrearse con sus amigos en los domingos y festivos. LLevaban música, comida y bebida. Precisamente, fue allá donde comenzó la modalidad de los sancochos de tres carnes: Novillo, Cerdo y carne seca sinuana. A su debido tiempo tomaban ese alimento y algunos quedábanse dormidos antes de terminar lo servido.

Hoy, difícilmente se da cuenta uno dónde quedaban los Canalones; pues, uno de los estragos del progreso, acabó con ellos mediante los efectos de la urbanización.

Siguiendo nuestra ruta hacia el Occidente, esto es de arriba abajo, nos encontramos con el número 4. Había allí un charco de considerable anchura y bastante profundidad y precisamente, por esas condiciones lo llamaban la Pila, en comparación con las represas que hacían los mineros para laborar en los Canalones.

Este sitio jugó un papel muy importante en la Educación, pues era el sitio donde íbamos los escolares una vez por semana en cumplimiento de una modalidad de entonces denominada ‘‘baño’’. Esto fue así hasta que la carretera Quibdó - Bolívar llegó hasta el Caraño, donde apareció un charco de mayor dimensión arriba del puente y otro muy similar a la Pila, pocos metros

abajo del anterior. Cuando la carretera permitió llegar hasta la Troje, los paseos iban hacia ésta, pero aún no perdían su importancia los dos primeros. Posteriormente, aparecieron los maravillosos baños de Tutunendo y entonces fue cuando entraron en franco decaimiento los tres primeros. Hoy no hay más que huellas de éstos. Como caso especial, anotamos que la Pila desapareció con la construcción del barrio El Bosque.

Qué momento tan complejo fue para mí aquel en que me detuve frente a lo que fuera la Pila. Cómo se agolparon en mi mente las imágenes de esas felices horas de las que disfrutamos sumergidos en su cristalina fresca de ayer. En esos instantes tuve frente a mí la presencia respetable del maestro, atento a todo movimiento de veinte niños inquietos metidos en una charca. Mientras unos jugaban al “cebo” o “la lleva”, en tremenda gritería los otros se dedicaban al “arrancayuca”; algunos apostaban al “aguante resuello” o que quien permaneciera más tiempo sin respirar, en tanto unos cuantos se esforzaban por mantener su sitio en el “abajo de mi palacio” y finalmente uno o ambos caían azul agua. Todo se realizaba en una armoniosa hermandad en medio de alegría indecible.

A la hora indicada, el educador, anunciaba el cese del baño y cuando todos nos habíamos secado conve-

nientemente, a eso de las once, comenzaba la comida del “tentempié” o fiambre. El instructor, estaba atento para hacer sus observaciones oportunas. Antes de sentarnos a comer en la Playita aledaña, cada quien iba a recoger el agua fresca y cristalina del canterino manantial que caía al fondo de aquella inolvidable piscina natural. Después de comer, volvíamos a la ciudad ordenadamente, entre comentarios acerca de la recreación.

Todo aquello pasó por mi mente en los pocos instantes en que permanecí frente a las huellas, digamos así, de lo que había sido La Pila. De regreso, pensaba: Cuántas cosas bellas ha matado el progreso, sin que nadie lo acuse por eso?

Llegamos ahora, al número cinco, un sector de gran valor socio-cultural, por las siguientes razones:

En 1968, don Luis Eduardo Parra González, construyó un poco más arriba de la Pila, un balneario al que dio el nombre de La Piscina, la cual rápidamente, se convirtió en el lugar preferido para la recreación y las celebraciones especiales.

Según información de doña Margélica Ortiz Alvarez, esposa del señor Parra, la Piscina, comenzó a funcionar en el mes de febrero de ese año. La familia Parra

Ortiz, con su amabilidad se ganó el cariño de la vecindad a la cual permitía (y todavía permite) proveerse agua mediante mangueras colocadas en los tanques de decantación. Gran servicio éste, pues, como sabemos en esos lados no disponen de acueducto.

La concurrencia social determinada, fue agrupando viviendas alrededor de la Piscina, la cual pronto se vio rodeada de barrios nacientes hasta que hoy se encuentra en medio de varios de ellos, como veremos: Esta influencia dio lugar al establecimiento cercano de Instituciones importantes, así:

- a) En 1970, los Misioneros Claretianos construyeron un edificio, el cual por su designación se llamó la Casa del Campesino. En el mismo año, el Instituto Bahía, que había venido funcionando en el Barrio Kennedy, trasladose al mismo sector.
- b) En 1972, el Padre Ernesto Arias, trasladó a la cima vecina a la Piscina, el Colegio Domingo Savio, que había venido realizando su labor educativa en la Yesca Grande, cercano al barrio García Gómez. En el mismo año los Misioneros Claretianos, edificaron una mansión espaciosa, diagonal a la Piscina, en la cual funcionó la primera Guardería de la Capital chocoana; hoy, después de una adecuada ampliación, es la casa Misionera Claretiana.

- c) En 1973, la Casa del Campesino, pasó a ser el Seminario que estuvo allí hasta 1976. Hoy ese edificio está siendo remodelado para convertirse en la Casa de Encuentros, La Esmeralda. Esta concentración de Entidades religiosas, cívicas y culturales, determinó el gran avance urbanístico de la Alta Yesca que nos presenta hoy la Piscina rodeada de importantes sectores.

Con el número (7), hemos marcado un sector que nos trae recuerdos imborrables al lado de su importancia socio-económica. Estamos en la calle principal del Barrio la Esmeralda. Veamos cuántos nombres ha tenido este paraje y las razones sociales de los mismos.

- a) Inicialmente, por haber establecido allí, don Julio Zúñiga, su fábrica de hielo, el sitio y la quebrada que lo atraviesa, se le dio el nombre de Montefrío. A propósito, vale la pena recordar que en el Quibdó de aquellos tiempos, había tres fábricas de hielo: la de don Jorge Enrique Díaz, en lo que es hoy el Barrio Julio Figueroa Villa, en la bajada del hospital viejo, cercana a la UMACH y la de don Mario Ferrer, en Cuatro Esquinas, en el cruce de la Yesca Grande con la carrera tercera, frente al edificio de la Beneficencia, diagonal al Teatro César Conto.
- b) A esta parte de la Yesca, en determinado momento, se le distinguió como la Consentida, nombre del

baño o charco llamado así por la belleza natural del sitio en que queda y la cristalina frescura del agua. Generalmente, en las referencias, se escuchaba: Ibamos hacia la Consentida, veníamos de la Consentida o estábamos en la Consentida, etc.

- c) Doña Inocencia Cuesta, estableció por esos lados una pequeña finca a la que llamó “Changrilá”, la cual era muy concurrida, precisamente por la cercanía a ese precioso baño, amén de que se podía disfrutar, a la vez, de esos deliciosos platos típicos que ella preparaba. Durante varios años el sitio se distinguió también por este nombre.
- d) En 1950, don Víctor R. Quesada Mena, en su condición de Alcalde de Quibdó, decretó el alejamiento de los Establecimientos nocturnos y las mujeres de vida licenciosa que había en la Yesquita y estableció lo que llamaron “EL PARALELO”, según el cual las prostitutas debían ubicarse en el Polvorín hacia el Oriente, o sea en el sector de la Alta Yesca.

El primero que construyó una ramada allá, fue el señor Julio Correa y rápidamente se le sumaron otras cuatro.

Naturalmente, el lugar se volvió muy concurrido y cuando la embriaguez encendía sus lámparas de ira,

incomprensión y violencia, había todos los días trifulcas, heridos y contusos.

Por esta razón en comparación con la guerra de Oriente, le pusieron el nombre de "Corea".

Cuando construyeron la escuela de El Polvorín, en pleno paralelo, la Curia, en actitud moralizante, mediante su periodiquito “La Aurora”, apoyándose en las inconveniencias de un Plantel Educativo en las cercanías de un barrio de tolerancia, emprendió una campaña en procura de una nueva sede para los Establecimientos Nocturnos y en consecuencia, éstos, fueron desplazados hacia el naciente Kennedy, en el extremo septentrional de la ciudad. Como un punto de partida hacia la dignificación y el olvido del pasado borrascoso, el Reverendo Padre Anglais, bautizó el sitio con el nombre de “LA ESMERALDA”.

El número ocho (8), nos coloca en otro de los puntos de gran importancia en la Yesca de ayer.

No pienses en el Puente de Las Margaritas, pues este Barrio es de reciente creación y los hechos a que nos vamos a referir, sucedieron mucho antes de su construcción. Estamos, justamente en el lugar marcado como límite entre la ciudad tranquila y los bullicios del día y de la noche, en tiempos de “Corea” exactamente esta era la línea que determinaba el "Paralelo".

Ahora observa: sobre la margen derecha, aparecen una estatua y un enorme cañón, colocados en una altura. Esta elevación recibía el nombre de la Colina de la Virgen y nos trae varios recuerdos históricos de gran transcendencia en desarrollo socio-cultural nuestro, así:

- a) En primer lugar, quienes acusaron a Manuel Saturio Valencia de haber querido incendiar a Quibdó, dijeron que después de colocar la llama había ido a sentarse allí, con su guitarra a ver la conflagración al son de su instrumento, para hacerse émulo de Nerón.
- b) La estatuilla que observas, era la imagen de la Virgen, Patrona de Beté. A propósito hay mucho que recordar. Cuentan que un día cualquiera una señora fue a limpiar su propiedad y de pronto un hijito que la acompañaba,



"En una colina pintoresca, a pleno sol y a pleno aire, muy cerca del monte y muy cerca de la diáfana quebrada, levantó la piedad quibdoseña una hermosa columna de cemento para que las generaciones venideras que un día la ciudad de Quibdó se congregó alrededor para cantar himnos de amor a la Madre de Dios. Al pie de esa columna (primer monumento) que se levanta en el Chocó en construcciones de este género).

Monumento a la virgen de Nuestra Señora de Chiquinquirá (traida de Beté), inaugurado el 15 de julio de 1919, durante el Congreso Mariano.

(Foto y texto tomados de: Informe que el prefecto apostólico del Chocó rinde al ilustrísimo y reverendísimo arzobispo de Bogotá, y Primado de Colombia como Presidente de la Junta Arquidiocesana de Misiones. 1916 - 1918. Bogotá. Imprenta Nacional, 1919.

exclamó: Mamá acá hay una virgen. La señora se acercó y dio con una imagen de busto, acompañada de tres cholitos. La mujer fue con ellos al pueblo de Beté y cuando llegaron a la Capilla las puertas estaban cerradas y uno de los cholitos colocó las manos sobre la principal y ésta se abrió de par en par; pero lo admirable fue que las palmas de las manos quedaron marcadas en la madera de las naves y la gente le rendía tributo como a un Santo cualquiera.

En cuanto a la Virgen, primero la llamaron de “Chiquinquirá y luego la “Milagrosa”. La creencia en ella creció el pueblo consideró que las tres imágenes pequeñas eran San José, el Divino Niño y San Andrés.

En aquellos tiempos, la ciudad era reducida, pero disponía de una banda Intendencial y otras primicias que veremos.

El día de la fiesta, hubo paseos de comparsas al son de las marchas y otras piezas musicales ejecutadas por la banda intendencial. El padre se ingenió para que los vestidos de las comparsas fueran al estilo aragonés; pues, él era oriundo de esa región de España. Entre los disfraces se destacaron los “cabezudos” y los “gigantes”. Los primeros consistían en enormes cabezas colocadas sobre las personas de baja estatura. En los rostros de esas cabezotas se reflejaban la alegría, la tristeza, la preocupación y el espanto.

En la noche hubo fuegos artificiales sobre la colina. La imagen que fue traída, se la llevaron de nuevo para Beté, pero en su lugar quedó una réplica que permaneció en su nicho, hasta la década del 40.

La original fue llevada a Cartagena, por unos señores que iban dizque a limpiarla y retocarla. Después, enviaron un cuadro de vitela con la imagen de la Virgen de la Candelaria, la cual pasó a ser desde entonces Patrona de Beté. Por información de doña Nieves Chaverra, oriunda de esta población, nos damos cuenta de que la milagrosa se encuentra hoy en la “ciudad heroica”, como la “Virgen de la Popa”.

La gente no supo reclamar y se conformó con su suerte plasmada en la copla popular que dice:

”Virgen de la Candelaria,
tres compañías dejé
San José, el Divino Niño
y el glorioso San Andrés”.

Esta composición, parece ser un mensaje de la Virgen Milagrosa a la Virgen de la Candelaria.

El cañón que observas al lado de la Virgen, permaneció allí hasta mediados de la década del 50. La gente lo llamaba “Goliat” por su gran tamaño, relacionándolo

con el personaje bíblico, en comparación con los cañones comunes que utilizaban entonces en las festividades, para hacerlos detonar en el momento de empezar la misa y en el de la elevación.

El “Goliath” era un patrimonio histórico; pues, fue traído del Fuerte de Murri, donde jugó un papel muy importante en la guerra de la independencia.

Permanecía en silencio hasta el 25 de septiembre de cada año, cuando tronaba y estremecía la ciudad para indicar que se iniciaban las novenas de San Francisco de Asís y volvía a estallar en la madrugada del 3 de octubre, para advertir que habían terminado las novenas y se acercaba el día grande de la celebración franciscana.

Fue trasladado a las instalaciones de Polinal, para ser colocado en el Pedestal de la Bandera Nacional.

El número (9), nos representa un sector en el que también demoraremos un poco. Allí en la carrera séptima, frente a la desembocadura de la quebrada la Aurora, afluente de la Yesca, en pleno centro de la ciudad, entre las calles Pandeyuca y Yesca Grande, donde están hoy las casas territoriales, entre las carreras sexta y séptima, se encontraba el campo de fútbol “Rita María Valencia”, reina de los estudiantes

en 1925, quien se preocupó mucho por el adelanto de la ciudad y el bienestar del estudiantado. Durante su reinado, inauguró el Parque “Cesar Conto” que estaba ubicado donde se encuentra hoy el “ocho pisos” o edificio de la Beneficencia. Ese parque fue uno de los más bellos de América, en su tiempo. Ella, propició la pavimentación de las carreras primera y segunda, haciendo de Quibdó la primera ciudad colombiana que tuvo calles pavimentadas y entre otras cosas, construyó, para que los hijos del pueblo pudieran estudiar, en mejores condiciones, la “Escuela Modelo”, que fue el primer edificio en concreto que hubo en nuestra capital. La Escuela Modelo, funcionó en lo que es hoy Palacio Municipal; pues, a raíz del incendio de 1966, el Municipio desalojó la Escuela e instaló allí sus oficinas principales.

Rita María, se ganó tanto el cariño de los estudiantes que los carrasquilleros, con Ramiro Alvarez C. a la cabeza, mediante una promoción muy favorable, construyeron ese campo de fútbol, en el que disfrutamos de tardes maravillosas que vivirán siempre en nuestros recuerdos, con la presencia de inolvidables y grandes equipos como fueron el Kinkayú, el Star, el Independiente, el Carrasquilla y la Normal.

Ahora dirige tu mirada hacia la margen izquierda y encontrarás el número (10). Observa la desembocadura de la quebrada la Aurora. Este nombre se lo pusieron por una razón sociológica, pues, como dijimos en aquellos tiempos en que la ciudad no disfrutaba de acueducto, eran muchos quienes tenían que madrugar a bañarse por estos lados; de aquí que a esto comenzaron a decirle, “el camino de la Aurora”, ya que era muy temprano cuando quienes iban al aseo tenían que venir hacia acá. Finalmente, el nombre le quedó al caudal.

Con el número (11), hemos marcado el primer ensanchamiento o charco que la quebrada ofrecía. Aquí se detenían a bañarse, quienes llevaban vestido para ello. Se le llamó, charco de Juana Petrona.

Con el número (12), indicamos el segundo lugar aprovechable para bañarse. También en él era necesario el vestido de baño; pues, otros debían cruzar por allí y había sido deshonesto, no cubrirse. Este era el más extenso y profundo y recibía el nombre de El Suburbio. A él desemboca la Encantada, nombre que le asignaron las lavanderas que no podían explicarse u fenómeno simplemente físico y lo atribuían al misterio; pues simplemente se trataba de que la quebrada se crecía de un momento a otro, mejor dicho rápidamente por estar encajada entre dos vertientes altas y prolongadas.

Con el número (13), marcamos el último bañadero, el cual ofrecía una linda playita. Era el preferido de los nudistas ya que hasta allá sólo llegaban quienes se veían en la necesidad de hacerlo.

Con el número (14), lo aplicamos a una quebradita, afluente de la Aurora, la cual presentaba una característica muy especial que era la intensa frialdad de su caudal, aun en las horas más cálidas; por esto, el vulgo la llamó “Quita-arrechera”. Como en los otros casos, la urbanización acabó con ella. Hoy sólo podemos saber que allí estaba, quienes la conocimos.

Echemos hacia abajo y volvamos hacia el segundo charquito. Observa en aquella pequeña elevación, el signo del cristalino. Allí había una enorme cruz que era iluminada el 2 de mayo de cada año. Muchas personas venían a decir acá las “mil veces Jesús” o lo hacían desde sus casas mirando hacia acá. No extrañes; pues, en aquellos tiempos los edificios más altos de la ciudad eran apenas de dos plantas y así era fácil observar la Cruz de Mayo, desde todos los ángulos. Es el número (15).

No te afanes. Ya seguiremos. Observa antes el sitio que hemos marcado con el número (16), allí en todo el cruce de la Yesca Grande con carrera

séptima, existió una columna trunca en cuya parte superior había una placa de mármol, que dedicaba el movimiento al prócer vallecaucano Caycedo y Cuero. Es otra de las reliquias que el tiempo se llevó. Estaba en la esquina meridional de la plazoleta que llevaba el nombre que ostentaba la placa. Estaba fuera de la ciudad de entonces y era el sitio especial para la recreación; pues, algunos se divertían ahí mientras otros se bañaban. Podemos decir que fue el primer parque en Quibdó.

Te advertí que en este sector íbamos a demorarnos bastante; ahora fija tus ojos en el número (17). Había allí un charco de buena extensión y considerable profundidad al que dieron el nombre de Lavadero. No era muy hondo en su parte superior y por allí precisamente, la gente pasaba fácilmente al lado opuesto, hacia la Aurora. Era el preferido por los deportistas para bañarse después de sus prácticas en el campo Rita María Valencia. Como puedes apreciar no quedaba muy distante.

No te impacientes. Espera. Observa el número (18). Cuando empezó a poblarse la banda izquierda de la Yesca y fueron construidos el acueducto y la Escuela Normal, para facilitar la comunicación de éstos con la ciudad, el gobierno asignó al doctor Gerardo García Gómez la construcción del puente que tienes a la vista.

Por esto mismo, al puente le dieron el nombre de constructor y se lo pusieron también al barrio circundante.

Ahora, fijate en el número (19), un poco más abajo del puente donde está hoy el Centro Minero, funcionaba la fábrica de jabón “el Marne”, de propiedad de don Augusto Posso. No te sorprendas por esto; pues, Quibdó en sus tiempos primeros, tuvo dieciséis fábricas, tres de las cuales eran de jabón. Ellas fueron:

La de la familia Ferrer, en la Cascorva; la de don Augusto Posso, “el Marne” y la de un antioqueño, cuyo nombre no hemos podido recordar, un poco más allá, pero siempre en el sector de la Yesca, la cual, funcionaba un poquito más allá de la carrera sexta, donde está hoy la residencia de don Oswaldo Murillo y familia.

Ahora cerca del final de este capítulo, quiero recordarte las sempiternas palabras del Gran Maestro cuando dijo: “Los últimos serán los primeros”. Esta es una bella demostración de la suprema inteligencia; pues, aunque la lengua sea ilógica por cuanto el orden si altera el producto, esta expresión es tan sabia en sí misma que puedes invertir los términos sin que el significado cambie. Te traigo todo esto a la memoria porque, en verdad, el último punto de esta parte de nuestro

recorrido, es sin duda alguna el primero en cuanto a la importancia histórica. Pon atención al número (20). Observa la curva que a base de guiones hemos trazado sobre el croquis. Ese era el cruce antiguo de la Yesca. El doctor Hernán Ruiz Bermúdez, cuando iba a construir el puente que facilitaría la comunicación con el barrio Niño Jesús, por razones técnicas lo desvió hacia el lugar donde cruza ahora.

Lo importante es que en la parte inferior de esa curva, fue fusilado el prócer Tomás Pérez.

Recuerdo que mi abuelita paterna, Andrea Ibarguen (q.e.p.d.), cuando la interrogué acerca de ese hecho, me contestó: “Eso fue a orillas de la Yesca, mas allá de Calle Larga, en un sitio que llaman Tres Gritos”.

Se me hizo entonces, que se trataba de un trayecto de la Yesca, como es de costumbre en la denominación de las partes de un río.

Mucho tiempo después, me di cuenta que en el Quibdó remoto se llama Calle Larga a la que había pasado a ser Calle del Obispo y finalmente, es decir hoy, es la Calle 21.

Claramente te das cuenta de que la calle 20 es de reciente construcción, por eso no apareció en la referencia de mi abuela.

En la página 23 del N° 3 de la Revista CODECHOCO, de septiembre de 1987, encontrarás la siguiente versión sobre la ejecución de Tomás Pérez. Debes tener en cuenta que durante el dominio español, no se habló de Quibdó, sino de Citará. El texto a que me refiero, a la letradice:

"En el Citará, a 14 de junio de mil novecientos diez y seis, yo el infrascrito escribano doy fe: Que en virtud a la sentencia de ser pasado por las armas, por la espalda, y puesta la cabeza en la desembocadura del río Atrato y Quito, dada por el Consejo de Guerra Verbal a Tomás Pérez, se le condujo en buena custodia, en el mismo día, mes y año, a extramuros de la Ciudad, en donde estaba el ayudante de la Columna, don Vicente Gallardo; y habiendo sido publicado por dicho señor, el bando que S.M. previene en sus reales Ordenanzas y leída por mí, la sentencia en alta voz, se pasó por las armas y por la espalda a Tomás Pérez, en cumplimiento de su sentencia a las cinco de la tarde del referido día, mes y año.

Y para que conste por diligencia, lo firmó dicho señor, con el presente escrito. Ante mí, Manuel Gil. Rufino Real”.

Después como tú sabes, seguramente se embarcaron, cruzaron la Yesca hasta su desembocadura y fueron a

colocar la jaula que contenía la testa del fusilado en la confluencia del Atrato y el Quito, para escarmiento.

Hasta aquí hemos visto la Yesca de ayer, preñada de recuerdos y añoranzas. Testigo de tantas cosas buenas y malas que el tiempo no ha podido borrar con sus enlutadas alas de ingratitud y olvido.

Ahora descansa un poco, porque debemos volver a empezar y necesariamente, comenzaremos de arriba hacia abajo, para demostrar nuestras aseveraciones.

Fija tu mirada sobre el nuevo croquis que tienes al frente y te darás exacta cuenta de que esa Yesca selvática y despoblada, metida en el silencio de algunos lugares solitarios, ha escapado de la soledad y la tacitud, para sumarse, no solo a la toponimia, sino también, inundarse del ruido constante de la época actual, ya que goza del privilegio de cruzar por el centro de la ciudad.

Ya tienes en el conocimiento el importante papel socio-económico-cultural que desempeñó la Yesca en su glorioso pasado. Ahora veamos los aspectos más destacados de su presente.

Es sumamente sorprendente la transformación social de la yesca. Vemos como después de que era meramente un quebrada, en las afueras de la ciudad, a ratos sola

y siempre despoblada, hoy ofrece los siguientes cambios:

- a) Está poblada desde su cabecera hasta su desembocadura
- b) Está cruzada por once (11) puentes, entre grandes y pequeños, como puedes apreciar en el croquis que tienes a la vista. Los pequeños de la Alta Yesca, toman el nombre basados en el sector, los Institutos o de los propietarios de las casas de la banda izquierda.
- c) En las condiciones anteriores, la Yesca de hoy atraviesa la ciudad de Oriente a Occidente y a su paso baña 23 sitios entre barrios y sectores de los 36 de que consta el Quibdó de hoy, tal como puedes apreciar en croquis siguiente. Allí te darás cuenta de que la Yesca, pasa por:

Prosocial
San Antonio
La columna
La Esmeralda
El Polvorín
El Silencio
La Aurora
García Gómez
Venecia
Pablo VI
Valencia
San Vicente

Lapiscina
Las Américas
El Bosque
Manhatan
Las Margaritas
Chamblín
La Yesca Grande
Chambacú
La Yesquita
San Martín
Niño Jesús

Ahora que has observado el croquis anterior, indiscutiblemente aceptarás que la Yesca es una quebrada con mucha suerte, pues a más de estar ligada a un pasado sociológico de gran importancia, hoy goza del privilegio de dividir la ciudad en dos mitades, de Oriente a Occidente, como puedes apreciar en la fotografía que tienes a la vista. Por ella, te puedes dar cuenta de que la Yesca al atravesar la ciudad de Oriente a Occidente la divide justamente, en dos partes: Norte y Sur. Lo más preciso de esta circunstancia es que estará allí, en las mismas condiciones durante todo el tiempo, porque, aunque la visión futurista nos presenta una gran metrópoli extendida hacia el Norte y el Sur, la ubicación de ella será siempre la misma, aún extendiéndose Quibdó hacia el Oriente, también; pues el Atrato, por su parte, siempre será el límite Occidental de nuestra Capital. Así, observa detenidamente y verás cómo es cierto cuanto digo".

EPILOGO

Hemos llegado al final de nuestro recorrido. Dejamos las bases de nuestros conceptos de que la Yesca, goza de importancia de siempre y será mucho más próspera y feliz a los impulsos de la campaña que CODECHOCO, adelanta para alcanzar su total rehabilitación.

SUGERENCIAS

En el encuentro de barrios de la Yesca que CODECHOCO, celebró en la Casa de la Cultura, Jorge Isaac, dos cosas se pusieron de manifiesto:

1º El deseo de saneamiento de la Yesca.

A este respecto, sería muy conveniente que el programa la Yesca, realizara conferencias en los distintos barrios y organizara Junta de Vigilancia que se encargara de velar por el buen uso del caudal y se alcanzara algún día, este objetivo.

2º El cariño de la gente por su quebrada y el deseo de vivir en ella cómodamente, tal como lo manifestó la pancarta ganadora. “En la Yesca nacimos y allí queremos vivir. Con la ayuda de CODECHOCO, la vamos a reconstruir.

Después de una serena observación de la Alta Yesca, me permito sugerir:

1º En vista de que no hubo una planificación en cuanto a la urbanización y todo se hizo por invasión, las casas de la banda izquierda, en su mayoría, están colocadas muy cerca de la orilla, lo cual, no permite pensar en una calle; pero podría construirse una vía peatonal o un corredor entre el puente de Manhattan y el de la Casa Misionera Claretiana.

2º Para mejor tránsito de los vecinos, sería muy conveniente hacer dos puentes así:

a) El de Manhattan, que tiene la importancia de hacer enlace entre la Esmeralda y las Margaritas.

b) Por su importancia histórica, valdría la pena hacer también el de la Consentida o de los Caicedo. Así, desaparecerían esos pequeños puentes hechos con tablas.

Estas dos obras darían al trayecto mayor valor y lo convertirían en sitio muy concurrido.

3º Ayudaría mucho a la vecindad la construcción de una represa a la altura de Candilejas y llevar desde allá el agua a todos los hogares.

4º La superpoblación, no ha dejado espacio para la agrupación escolar, en buenas condiciones; pero con buena disposición, podría pensarse en un Centro Educacional llamado la Alta Yesca.

5º Muy bueno sería que, las autoridades competentes y los jefes de barrios, se reunieran en vista de los hechos históricos, acordaran ubicar el Muro Tomás Pérez, en el sitio donde fue fusilado éste, es decir, a la orilla izquierda de la Yesca, paralelo a San Martín, en la subida del Niño Jesús, de manera que quedara frente a Valencia y el actual barrio, entraría a formar parte del Figueroa Villa y San José.

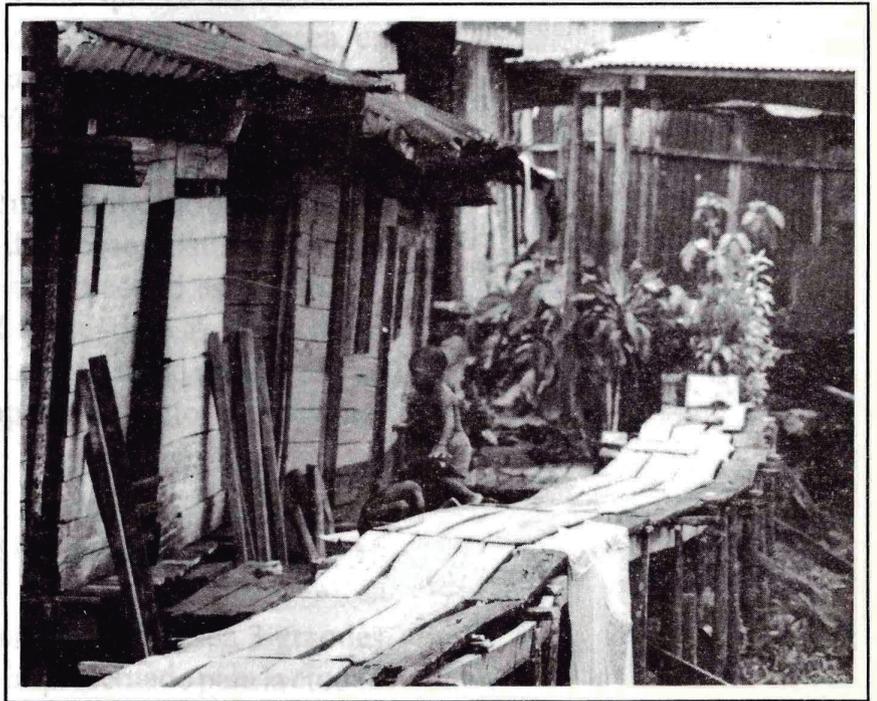
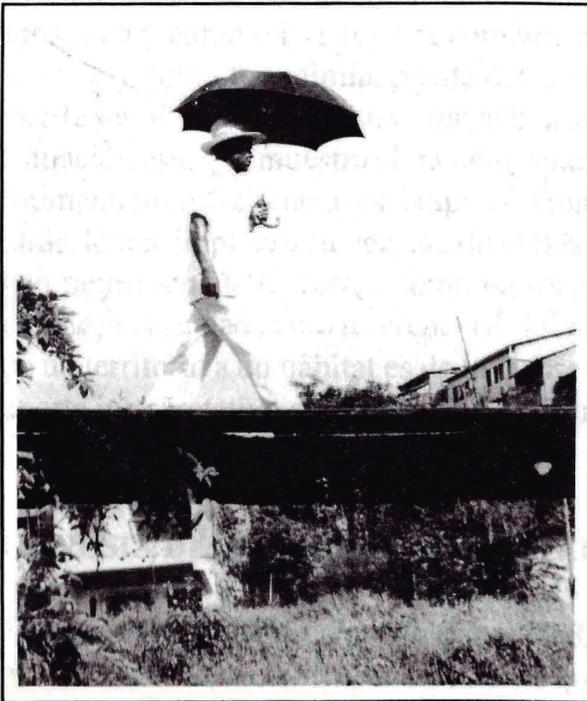
Ya hemos sugerido acerca de la Alta Yesca, en cuanto a un corredor entre los puentes de Manhattan y el de la Casa Misionera Claretiana. En relación con la Baja Yesca, insinuamos el traslado del Barrio Tomás Pérez; en lo concerniente a la Yesca Media, nos parece conveniente un centro de recreación a la altura del charco Juana Petrona, al cual podría llegarse con un buen puente que comunicara al Chamblún con la Aurora. Esto se prestaría, además, para la restauración del culto a la Santa Cruz.

2

Luis Fernando González

Ciudad Mutante.

**Cuando vienes - Atrato,
de palitroque y agua.
Cuando vas - Atrato,
Ciudad Aérea
de palitroque y viento.
Del espejo y la excreta,
de la ausencia y la inmundicia.
Carencia de todo,
menos de dignidad.**



Introducción

Un hábitat en una construcción histórica sobre un territorio determinado. La apropiación y asimilación de ese territorio en el tiempo va definiendo un gran tejido social, simbólico y espacial, que como tales son los elementos referentes e identificatorios de la pertenencia al lugar por parte de sus pobladores. Al ser un hecho histórico, como es obvio, sufre diversidad de transformaciones, como resultante de los fenómenos político-sociales y económicos, que se van desarrollando; es decir que es un escenario dinámico y como tal se seguirá comportando en el futuro. La Yesca, en Quibdó y como toponimia, puede designar a la vez, aspectos diversos; puede ser una Quebrada, una cuenca hidrográfica o los barrios aledaños. Situación ésta que muestra claramente que la diversidad nominativa está íntimamente relacionada con la apropiación que se ha hecho desde tiempo atrás, lo que implica a su vez una diversidad de sucesos históricos que lo han permitido. De la Yesca, como un referente colectivo espacial de la ciudad, a la ciudad como referencia de los habitantes de la Yesca, es decir, de un territorio a un hábitat es de lo que se trata este corto ensayo, como aporte interpretativo al desarrollo de este importante sector de la capital Chocoana.

GENESIS DE APROPIACION TERRITORIAL.

Se pueden claramente identificar para la Quebrada la Yesca 3 grandes momentos o etapas, teniendo en cuenta lo que ha presentado para la ciudad de Quibdó y sus pobladores:

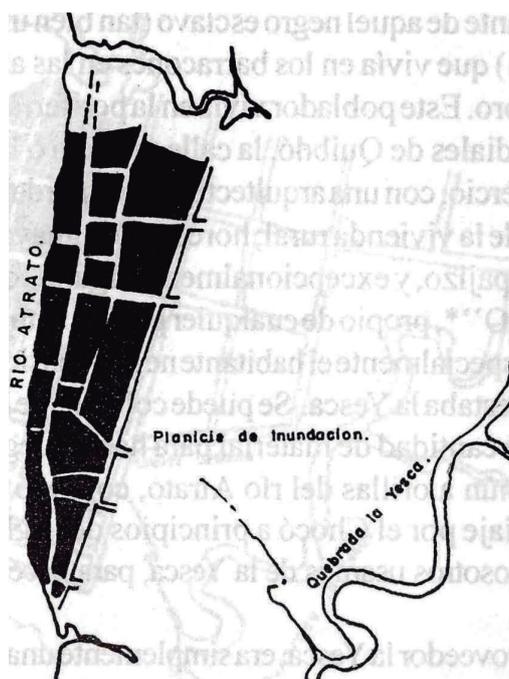
1. Etapa de aprovisionamiento (Hasta 1908)
2. Etapa Lúdica (1908 - 1940)
3. Etapa de hábitat (1940 ...)

En cada una de ellas, existió una actividad predominante, con la cual se singulariza el período, y de esa manera facultar el conocimiento de las particularidades que se vivieron en ese lapso.

Cabe señalar que las fechas no son guillotinas, que de manera tajante impidan observar en las etapas o etapas subsiguientes actividades o situaciones que ocurren en la precedente. Muchas actividades siguen ocurriendo, incluso hasta nuestros días, sólo que perdiendo la preeminencia y convirtiéndose en elementos secundarios o marginales. Son las fechas, más bien un marco de referencia para asociar a la historia regional e incluso nacional en algunas acciones que definieron y moldearon las allí descritas.

1. ETAPA DE APROVISIONAMIENTO (Hasta 1908).

Es la más lejana en el tiempo y se confunde con el proceso de formación urbana de Quibdó. Esta era a finales del siglo XIX e inicios del XX un núcleo urbano mínimo que heredado de la colonia, producto de haber sido un centro administrativo que había sido renovado particularmente en la década de los 80 del siglo pasado por un auge comercial, que obligó a alargarse la ciudad a orillas del Atrato hasta tocar tangencialmente la Quebrada la Yesca, pero que por el oriente no iba más allá de la actual carrera tercera, denominada en ese entonces CALLE LARGA; y a partir de allí solo eran zonas cenagosas, áreas inundadas cíclicamente por las avenidas del río



Plano N° 1

Quibdó a principios del siglo XX. El núcleo urbano aparece volcado hacia el Río Atrato, y la quebrada La Yesca con su área de influencia sólo aparece como referente espacial.

Quibdó termina al oriente en la Calle Tercera o Calle Larga; a partir de allí quedaban las zonas pantanosas de la planicie de la quebrada La Yesca.

Atrato través de la Quebrada la Yesca. Era un período en que las relaciones sociales de producción iniciaban un lento pero constante cambio, que irían a ser fundamentales en la composición social de la ciudad. Si bien el poder político y económico, seguía siendo detentado por una minoría “blanca”, gran parte de ella remanente del manejo caucano, se encubía el surgimiento de nuevos grupos sociales que les disputarán el poder y los privilegios, como en el caso de los inmigrantes sirio-libaneses. Se estaba dando paso así, de las relaciones cuasi-feudales, a unas pre o capitalistas, de tal manera que el poblador, en su mayoría negro, encuentra una brecha que le permite, no en las mejores condiciones, ir accediendo a nuevas, aunque mínimas, fuentes de empleo a nivel urbano. Se forma y se consolida un habitante negro

Este auge comercial se debe a la introducción de la navegación a vapor, la exportación de productos primarios como la tagua, la ipecacuana, la quina, el caucho, etc. con destino a los mercados Europeos, como también por la apertura del camino a Antioquia que incentivó un comercio inter-regional.

Se utiliza la denominación "Adentro" para indicar que se va de la orilla del río para la ciénaga o al interior de la selva, alejándose del río; y se va hacia afuera para indicar lo contrario, es decir ir del interior de la ciénaga hacia la orilla del río. Estas denominaciones permanecen en algunos sectores como una referencia espacial y en cierto modo un rasgo de ruralidad que pervive

urbano muy distante de aquel negro esclavo (tan bien urbano y descrito por Agustín Codazzi) que vivía en los barracones en las afueras y junto al río Atrato, lavando oro. Este poblador vivía en la periferia, es decir sin ocupar las calles primordiales de Quibdó, la calle primera o la de los "blancos" y la calle del comercio, con una arquitectura que guardaba su elementalidad y la precariedad de la vivienda rural; horcones de guayacán, piso y paredes de palma y techo pajizo, y excepcionalmente alguna con techo de zinc. Era en el "ADENTRO"* , propio de cualquier pueblo actual, donde se proveía de lo necesario, especialmente el habitante negro y básicamente de leña; allá en el "Adentro" estaba la Yesca. Se puede colegir que la toponimia de este sector surge de la cantidad de material para hacer fuego, que existió allí y que era muy común a orillas del río Atrato, como lo referencia Agustín Codazzi, en su viaje por el Chocó a principios del siglo XIX:

..."como nosotros usamos de la Yesca, para hacer fuego" (1).

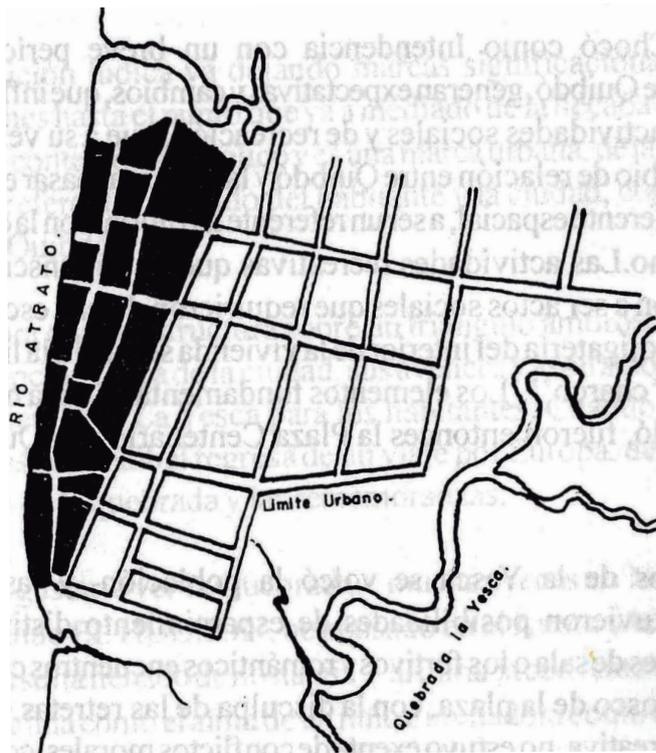
Aparte de ser el proveedor la Yesca, era simplemente una referencia espacial, que daba la magnitud de la ciudad, pues más allá de Calle Larga, hacia el sur y el oriente estaban los extramuros de la ciudad de la cual formaba parte la Quebrada. Cuando a don Tomás Pérez, se le conduce a la Yesca, para ser fusilado, en la nota de la ejecución de la sentencia firmada por Manuel Gil y Rufino Real se lee:

"Se le condujo en buena custodia, en el mismo día, mes y año, a extramuros de la ciudad...." (2).

Las hipótesis y materiales empleados para este aporte son parte del proceso de análisis de la investigación: "El Patrimonio Arquitectónico de Quibdó, en la primera mitad del siglo XX". Beca Francisco de Paula Santander Fondo Colcultura - Ictetex 1991

2. ETAPA LUDICA (1908 - 1940).*

En las tres primeras décadas del siglo XX Quibdó, como muchas ciudades colombianas, es arrastrada por el vertiginoso torbellino de la modernidad;



Plano N° 2

Expansión de la frontera urbana de Quibdó en el periodo comprendido entre 1908 y 1940, Con en este lapso se definió un límite urbano entre La Yesca y la ciudad propiamente dicha, ocupando la quebrada por su proximidad, un lugar preponderante en la recreación de los lugareños.

modernismo de las ideas, modernización de las estructuras. El capitalismo, la sociedad de consumo y sus modas, la metrópoli como paradigma, dejan la impronta en la mentalidad, en los compartimientos sociales y en el espacio urbano. Entonces se logra el desarrollo a plenitud de las relaciones sociales de producción, debido a trascendentales cambios en la economía nacional y Chocoana.

Uno de los cambios fundamentales de la economía Chocoana viene a ocurrir especialmente a partir de 1916 (hasta 1932) cuando se “dispararon” los precios del platino en el mercado mundial, convirtiendo a el Chocó en el primer productor mundial, y a Quibdó el epicentro comercial, además la

erección del Chocó como Intendencia con un breve período como Departamento de Quibdó, generan expectativas y cambios, que influenciaron entre otras, las actividades sociales y de recreación, que a su vez repercutieron en el cambio de relación entre Quibdó y la Yesca, al pasar esta última de ser solo un referente espacial, a ser un referente territorial con la ocupación social del mismo. Las actividades recreativas que se circunscribían a la vivienda pasaron a ser actos sociales que requirieron de una escenografía urbana. De la mojigatería del interior de la vivienda se pasó a la liberalidad de la plaza y el “charço”. Los elementos fundamentales de la nueva vida social de Quibdó, fueron entonces la Plaza Centenario y la Quebrada la Yesca.

Sobre los baños de la Yesca se volcó la población, y las mujeres especialmente tuvieron posibilidades de esparcimiento distintas a las rutinarias sesiones de sala o los furtivos y románticos encuentros caminando alrededor del kiosco de la plaza, con la disculpa de las retretas. Claro que la utilización recreativa, no estuvo exenta de conflictos morales, como el que denuncia el periódico A.B.C., en el año 1916, con el título de

“NI ADANES”:⁴ 5 personas que nos merecen entero crédito, nos refieren que en la Quebrada la Yesca todos los días se ven cuadros al natural. Hay individuos que gustan bañarse desnudos, completamente desnudos. Pero lo grave de la cuestión no es eso, sino que los encargados de velar por la decencia también lo hacen; tenemos declaraciones de personas que han visto a los mismos agentes del señor Jaramillo* ,exhibiendo sus desnudeces!, y a estos quienes los castiga? (3).

Se refiere al señor JUSTINIANO JARAMILLO, quien fuera intendente en el período comprendido entre 1910 y 1912

Esta condición lúdica va dejando marcas significacionales en muchas generaciones hasta el punto que ya a mediados de la década del 20, la Yesca tiene tanto contenido simbólico y es una marca urbana, de tal trascendencia, que es un referente obligado del habitante y la ciudad, como se señala en la Novela Quibdó.*

La novela QUIBDO, que su mismo título implica una condición urbana, fue escrita por el cartagenero residente en Buenos Aires (Argentina), PEDRO SONDERENQUER, en el año de 1925.

En esta obra que se estructura sobre un triángulo amoroso, pero que hace una descripción física de la ciudad, sus avances y aspiraciones, se plantean lo fundamental de La Yesca para los habitantes. Cuando el protagonista Hugo Anastasio Faibel regresa de un viaje por Europa, de inmediato va al encuentro de la quebrada y las memoranzas:

"Me gustaría ver la Quebrada... muchas veces en Nueva York, mirando EL HUDSON, he pensado en el Atrato y la Yesca, y el alma se ha llenado de nostalgia... al mirar la corriente de la Yesca, cristalina como el alma de un niño e invitadora como un guiño de mujer, permaneció largo rato en silencio, vencido por una infinita sensación de dicha. Era como si el espíritu se desbordara. No era el encanto de la dulce corriente lo que le vencía, venciale las innumerables reminiscencias de su infancia que despertaba aquel cauce de agua diáfana y serena, que brillaba a la luz solar; semejante a un relámpago eternizado por un milagro; venciale los mil y un recuerdos de hechos que parecían desaparecidos para siempre de su mente y que retornaban en aquel instante propicio con tan avasalladora violencia que perdió la noción de los años y volvió a ser lo que había sido. Vivió de nuevo en un minuto toda su niñez"(4)

Es precisamente esta asociación de idealización nostálgica la que todavía rige los sentimientos a muchas generaciones de Quibdoses frente a la Yesca y su situación actual, confiriéndole el simbolismo de “paraíso perdido” y un tiempo ido no recuperable. La importancia que cobró como sector recreativo fue culpable también para jalonar el desarrollo urbano de la ciudad hacia el oriente. La pantanosa e insalubre zona que separaba al núcleo urbano de la Yesca, debía desaparecer para permitir el acceso a ella:

"Todos los habitantes de Quibdó, pudiera decirse todos los chococanos, conocen el hermoso baño denominado la Yesca y de consiguiente los horribles pantanos que la separan de la ciudad, privándolos no pocas veces del placer inocente de bañarse a campo raso. Esta circunstancia decidió a la dirección a desviar el antiguo mal camino para continuar el camellón de antaño en línea recta y convertir la calle en una verdadera avenida, que muy pronto, será la más importante”(5).

La revolución de la recreación en la Yesca coadyuvó directamente al desarrollo urbano; pues el camino convertido en Camellón, dio paso a la avenida que posteriormente se le llamó Alameda Reyes*. Inicialmente fue un ampuloso nombre, que correspondía más al insuflado cosmopolitismo en boga que a la realidad concreta, pues no pasaba de ser una calle macadamizada, rellena y malamente nivelada, cuya acepción de Alameda, es decir, paseo con árboles sólo era otro sueño del republicanismo. Con el tiempo fue ganado la preminencia que planteara el señor Castro B., en su carta, convirtiéndose en un eje vial, con la llegada a Quibdó de los primeros vehículos automotores, traídos por algunas familias de la élite comercial, lo cual obligó al mejoramiento de las vías para permitir el acceso vial a los

En homenaje al General RAFAEL REYES, quien durante su gobierno y por Decreto Ejecutivo No. 1347 del 5 de noviembre de 1906, creó la Intendencia del Chocó, segregando las provincias del San Juan y del Atrato del Estado del Cauca. Posteriormente el mismo general Reyes (el 31 de Agosto de 1908) convirtió al Chocó en Departamento de Quibdó, que duró poco al ser derogado por la Ley 65 de 1909, quedando como Intendencia Nacional del Chocó hasta 1947.

baños de la yesca, pero no solo se mejoró, sino que le amplió e incluso se arborizó, ajustándose de esta manera al nombre de Alameda.

Tampoco fue óbice la elementalidad inicial para impedir la ocupación de la vía a ambos lados por pobladores que quisieron ubicar sus viviendas allí, ya que rápidamente se ocupada, aprovechando su ventaja de conexión vial lo cual permitió también el surgimiento hacia el oriente de las vías transversales a ella, aprovechando las obras intendentales de desecación de pantanos, que iban ampliando la frontera urbana, tocando ya los límites o áreas propias de la Yesca, de tal forma que ya esta toponimia a mediados de la década del 20, aparece asociada a un barrio; como se nota en una publicidad de 1926:

"El señor Francisco Córdoba M., ha establecido una botica en la calle Caycedo y Cuero, en el barrio de la Yesca"(6).

Deriva este barrio posteriormente en 2 sectores que guardan filialidad con el nombre inicial: Yescagrande y Yesquita; con los cuales se define el límite sur y sur-oriental del área urbana. El estableciendo de este límite urbano se hace más notorio al establecerse como bordes obras civiles de contención, que aun hoy se aprecian; y que fueran ejecutadas entre la Municipalidad, la Intendencia y la Sociedad de Mejoras Públicas. Esta última por ejemplo destinó \$1.100 para el:

"levantamiento del perfil, construcción del mismo sector desde la Kra. 5a., desde la calle 5a. hasta la 2a"(7).

Con su correspondiente alcantarillado, a finales de la década del 30, y corresponde al actual sector de la Yesquita (Kra. 5a. entre la calle 22 y 24).

De los muros hacia “afuera” (hacia el río), estaba la ciudad, de los muros hacia “adentro” quedaba la planicie y los escenarios lúdicos: los bañaderos de la Yesca. Es bueno señalar que son básicamente los pobladores hombres negros y mestizos, ya con una tradición urbana, por la cual con una apropiación y participación de las prácticas culturales en auge; por eso es bien significativo que el Club Social, un epicentro de la actualidad cultural de intelectuales negros esté ubicado precisamente en la Yescagrande, germen de lo que hoy popularmente llaman el “doctorazgo de la Yescagrande”. Estas áreas incorporadas mantienen los planteamientos y pautas urbanísticas de la administración municipal e intendencial, básicamente prolongando las vías existentes (las actuales calles) y haciendo apertura de nuevas vías (las actuales carreras desde la 4 hasta la séptima) paralelas a las existentes. En lo arquitectónico tiene preeminencia la vivienda de madera, que deja atrás la arquitectura popular, rural y ribereña, y que incorporó la denominada vivienda de “escuadra”, es decir, la que está influenciada por la arquitectura de los campamentos mineros del San Juan y que fuera trabajada de Quibdó, básicamente por maestros carpinteros lloroseños. Estas viviendas con plantas ortogonales, estructura en madera canteada, fachadas con decoración y calados superiores, se alternaban excepcionalmente con alguna vivienda en concreto con cierto aire republicano (ecléctico), que incluso influenció algunas viviendas de madera.

En síntesis, era una arquitectura que dejó atrás en su forma y funcionalidad la tradicional arquitectura rural predominante en los años anteriores, así subsistieran muchos ejemplos de éstos, con lo cual se implantaron nuevos códigos con una clara tradición urbana o al menos un interés de crear un distanciamiento entre lo urbano y lo rural. Mientras tanto en lo ambiental las orillas de la Yesca, eran sometidas a “mantenimiento”, para ofrecerle

comodidad al bañista, un hecho que sumado a la tala para procurar combustible, inició el proceso de deforestación de la misma.

"siendo esta quebrada de beneficio general para la población, se ha dado principio al desmonte de sus orillas y pronto se acometerá la limpieza de su cauce, para que con la corriente natural, sus aguas se hallen más sanas y no hayan ocasión de nuevos pantanos, que han sido el foco de tantas enfermedades infecciosas" (8).

Esta actitud, obedecía a la mentalidad de la época que fluctuaba en la lucha entre el caos y la razón. La ciudad, con mayúsculas, significaba el orden en el cual estaban establecidos, es decir la razón. Su antónimo y con el cual competía era la selva, el caos, que estaba al rededor de la ciudad, y de la cual formaba parte la Yesca. El ordenamiento espacial de la ciudad, la razón, debía estar presente en los territorios que incorporaba, subyugados a su particular visión con la cual la opción lógica de la Yesca era el desmonte. Desaparecido el caos, era imperativo un ordenamiento y para tal efecto se abrió un concurso en agosto de 1919 por parte de la Sociedad de Fomento Público para diseñar el denominado

“BOSQUE DE LOS LIBERTADORES” (9).

El bosque era una creación artificial ordenada, que se oponía a lo natural y caótico de la selva la cual se escapaba a la comprensión del hombre de entonces; con esto se le daba la carta de ciudadanía a la Yesca. El concurso fue cerrado en Junio de 1920 (10).

De los muros hacia “afuera” (hacia el río), estaba la ciudad, de los muros hacia “adentro” quedaba la planicie y los escenarios lúdicos: los bañaderos de la Yesca. Es bueno señalar que son básicamente los pobladores hombres negros y mestizos, ya con una tradición urbana, por la cual con una apropiación y participación de las prácticas culturales en auge; por eso es bien significativo que el Club Social, un epicentro de la actualidad cultural de intelectuales negros esté ubicado precisamente en la Yescagrande, germen de lo que hoy popularmente llaman el “doctorazgo de la Yescagrande”. Estas áreas incorporadas mantienen los planteamientos y pautas urbanísticas de la administración municipal e intendencial, básicamente prolongando las vías existentes (las actuales calles) y haciendo apertura de nuevas vías (las actuales carreras desde la 4 hasta la séptima) paralelas a las existentes. En lo arquitectónico tiene preeminencia la vivienda de madera, que deja atrás la arquitectura popular, rural y ribereña, y que incorporó la denominada vivienda de “escuadra”, es decir, la que está influenciada por la arquitectura de los campamentos mineros del San Juan y que fuera trabajada de Quibdó, básicamente por maestros carpinteros lloroseños. Estas viviendas con plantas ortogonales, estructura en madera canteada, fachadas con decoración y calados superiores, se alternaban excepcionalmente con alguna vivienda en concreto con cierto aire republicano (ecléctico), que incluso influyó algunas viviendas de madera.

En síntesis, era una arquitectura que dejó atrás en su forma y funcionalidad la tradicional arquitectura rural predominante en los años anteriores, así subsistieran muchos ejemplos de éstos, con lo cual se implantaron nuevos códigos con una clara tradición urbana o al menos un interés de crear un distanciamiento entre lo urbano y lo rural. Mientras tanto en lo ambiental las orillas de la Yesca, eran sometidas a “mantenimiento”, para ofrecerle

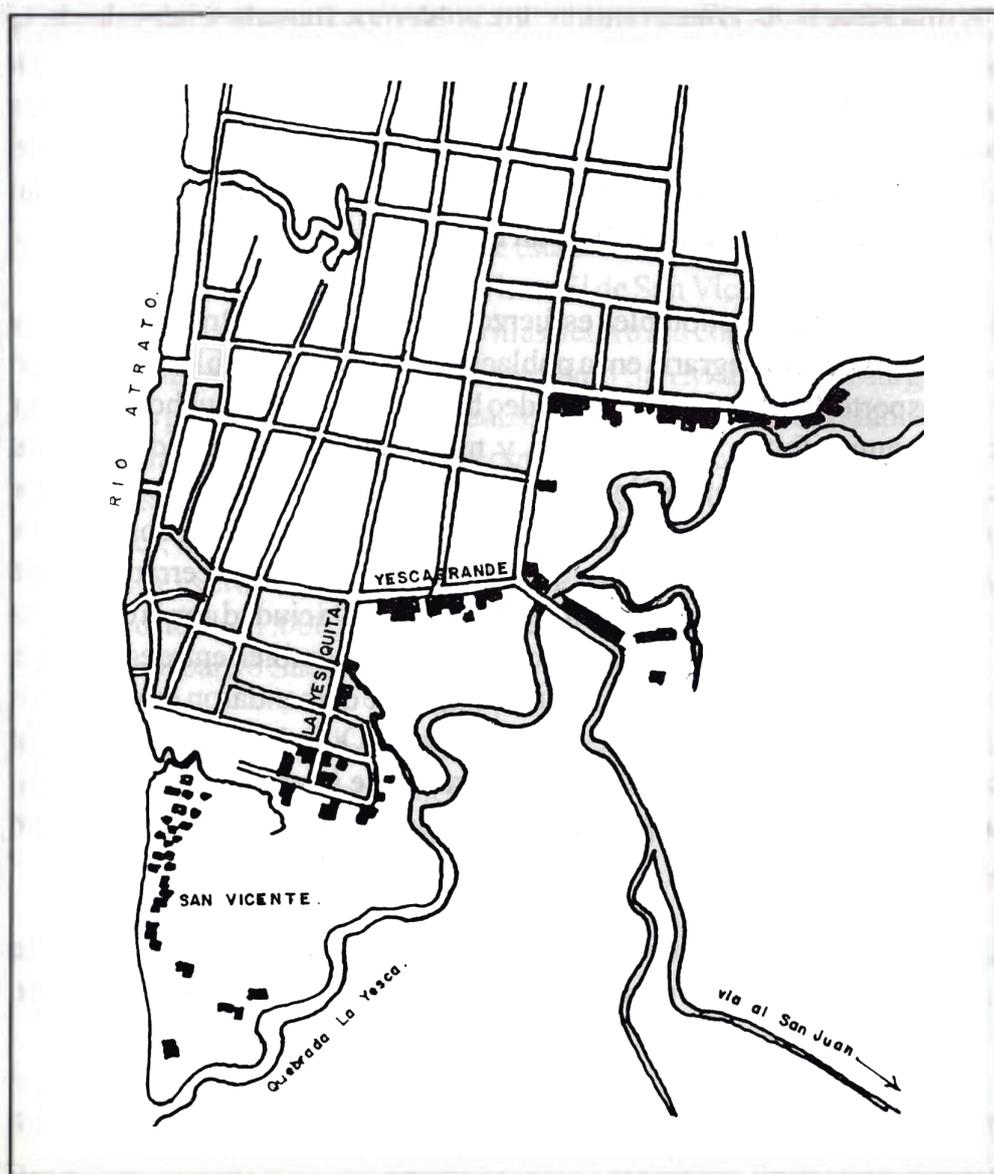
La propuesta ganadora contemplaba kioscos a lo largo de la Quebrada la Yesca, pero esto no se llevó a cabo, sin embargo es importante porque son actitudes gestuales urbanas, que consideran la Yesca como un espacio público con una finalidad lúdica, de gran valor para la ciudad. La función recreativa se complementa con la de Zona de lavandería, para ambas actividades se requería un manejo sanitario adecuado, una acción de mantenimiento que cumplía a cabalidad las espasmódicas avenidas del río Atrato, que en aquellos días eran esperadas con gran beneficio y no con el temor de nuestros días, por lo cual causaban desazón cuando no ocurrían, como lo expresa la crónica siguiente en 1926.

”El Río cobró la imponente de sus días lejanos; se sintió macho, nos dio el gustazo de verlo amenazando los pavimentos de los edificios ribereños, pero ... a la mañana siguiente, cuando pensábamos encontrarlo regocijado sobre las pampas orientales de la Yesca, metido a falta de agentes de sanidad por zanjones, caños y solares vacíos, haciendo obra de limpieza, sufrimos el engaño de mirarlo todo canijo...” (11).

3. ETAPA DE HABITAT. Ocupación territorial.

La apropiación territorial y la conversión en habitat de la planicie de inundación y el propio cauce de la Quebrada la Yesca, es un proceso lento a partir de la década del 40, con una aceleración coyuntural en la del 70 y por último culminando con la densificación ocurrida especialmente en los años 80.

Uno de los causales básicos fue el proceso de migración campesina. En la década del 40, el abandono estatal a que se sometió el sector rural.



Plano N° 3

Quibdó en la década del 40. Corresponde al inicio de la ocupación de las áreas de La Yesca después del borde de la ciudad como hábitat

Las partes remarcadas en negro muestran la ocupación que se presentaba a mediados de los 40.

Con excepción del Barrio San Vicente que sigue el patrón de asentamiento de los pueblos a orillas de los ríos en el pacífico colombiano, las demás viviendas se prenden de las obras de infraestructura de la ciudad (muros de contención) y de la vía al San Juan o a Medellín.

En una especie de contrasentido, los gobiernos intendentales desde la administración de Jorge Valencia Lozano (1928 - 1930) tenían clara la necesidad de incentivar la producción agrícola, para que se desplazara la producción minera que ya se consideraba inconveniente. Esto trajo hechos saludables como la consolidación de una producción arrocerá que desplazó las importaciones que se realizaban de la India y de Estados Unidos.

También se hicieron notables esfuerzos por consolidar otros productos y crear una vocación agraria en la población joven rural, pero factores como el transporte, la dificultad de mercadeo hicieron desistir a muchos de seguir en el campo faltos de incentivos y más bien ir en busca de mejores condiciones en la capital. En los inicios de la década del 40 los visitantes nacionales se sorprendieron del alto índice de deserción escolar en los centros vocacionales, al punto que muchos debieron ser cerrados, tenía como contrapartida una significativa presencia en la ciudad con la construcción de obras intendentales (se puede considerar también entre estas obras la carretera Medellín-Bolívar (Antioquia)), que demandaron gran número de mano de obra, al punto que el sector obrero en Quibdó era un sector social consolidado que había conquistado a través de la organización sindical importantes logros en la seguridad social, especialmente desde 1929, con la creación de la Oficina de Trabajo, que entró a defender sus intereses.

Desprotegidos en el campo, los campesinos reclamaron con su llegada a la ciudad estas mismas prerrogativas y con lo cual se inicia lo que el Dr. Fernando Martínez V., denomina la “invasión labriega”.

Surgen los asentamientos más allá del límite urbano establecido entre la ciudad y la Yesca, los cuales son de 3 tipos:

1. Los asentamientos del borde urbano: Son las viviendas establecidas sobre los muros de contención que sirven como límites sur y sur-oriental, es decir a lo largo de la actual carrera 5a. (la Yesquita), Calle 24 (Yescagrande), carrera 7a. (Pandeyuca) y la Alameda Reyes.
2. Los asentamientos nucleados: Se establecieron de esta manera en San Vicente, San Martín y las Margaritas. El de San Vicente se sale un poco del esquema, al establecerse a orillas del Atrato con lo cual presenta un patrón de poblamiento lineal. Entre tanto San Martín y las Margaritas son dos pequeños núcleos aislados, que son los primeros establecidos en la otra banda de la Yesca, y se comunican con la ciudad aprovechando las vías carretables intermunicipales. Para ello fue necesario construir puentes, el primero de ellos y que viene a ser el primero construido sobre la Yesca, es el de las Margaritas, obra de la Sociedad de Mejoras Públicas a un costo de \$1.000; se sigue el puente García Gómez que le sirvió de enlace al barrio San Martín.
3. Asentamientos lineales viales: Son apropiaciones a lo largo de las vías carretables intermunicipales que se construyeron desde la década del 30, como el caso de la vía Medellín que extendió la Alameda Reyes hasta Corea (hoy La Esmeralda) y la vía al San Juan que aumentó su importancia con la construcción del ya mencionado Puente de García Gómez. La vía servía como conector y como parte de infraestructura para la vivienda.

No era una penetración real sobre la planicie de inundación de la Yesca, más bien se mantenían en los límites por lo cual las aguas seguían siendo utilizada como zonas de lavaderos y algunas como recreativas, pero estas se iban

Fotografía aérea de la zona sur de Quibdó, días después del incendio de 1966.

Se aprecian las áreas destruidas de la izquierda a orillas del Atrato.

En La Yesca se notan claramente los diferentes asentamientos como:

- San Vicente, a orillas del Atrato y junto a la Yesca, ya comienza a incursionar hacia el interior; próximo a éste se encuentra La Yesquita y las casas al borde de la Yesca Grande.
- San Martín (encerrado en un círculo), que ya utiliza la carretera para llegar al centro, y sobre ésta un asentamiento lineal que son el inicio de los sectores: García Gómez, Medrano y La Aurora.
- En la parte superior derecha se aprecian los asentamientos en el Barrio Las Margaritas (también encerrado en un círculo). Se nota aún y claramente, el borde o límite de la ciudad, en la que se ubican gran número de viviendas.

(Fotografía del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 1966).



circunscribiendo a las partes medias y altas, situación que no duraría sino hasta los inicios de la década del 70 cuando esta se reduce de manera ostensible al punto que el mayor escenario recreativo pasa a ser la piscina la Esmeralda, construida en los bordes mismos de la Yesca. De lo natural se pasó a lo artificial lo que nos da una idea del dramático cambio ambiental ocurrido.

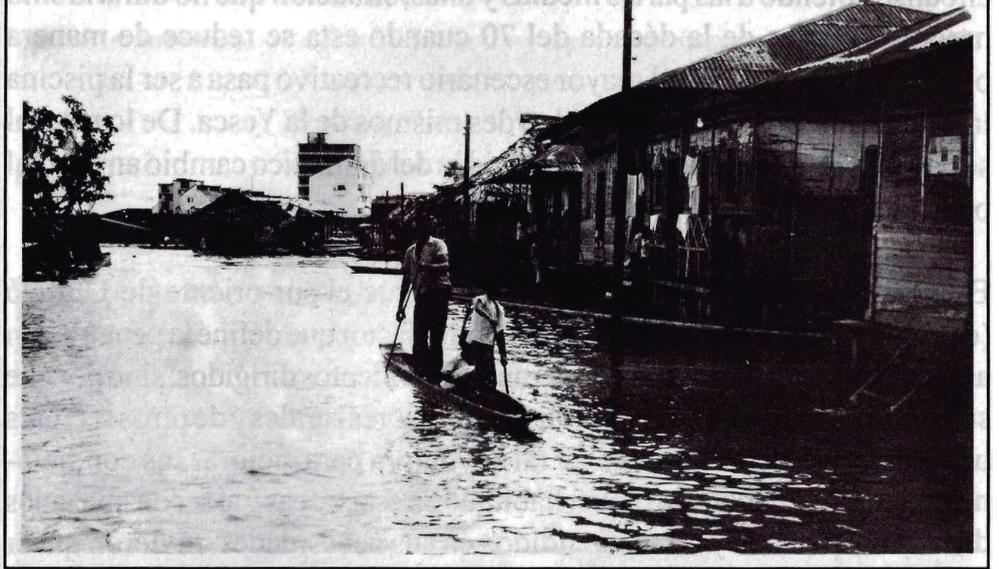
El incendio de 1966 que afectó básicamente el sur-oriente de Quibdó (carrera 1 a. y sectores de la Yesquita), son el factor que define la penetración a la planicie, no por que allí se hicieran asentamientos dirigidos, sino por que su proximidad al área destruida atrae pobladores rurales y de otros sectores urbanos que esperan aprovechar tal coyuntura para mejorar sus condiciones, incluso algunos dicen haber habitado en estas áreas y al ser desplazados de la zona afectada y no ser atendidos en sus necesidades, tuvieron que ir a ocupar áreas de la Yesca. La penetración se hace desde los bordes urbanos, primero con caminos en durmientes, que se convierten en puentes elevados para protegerse de la inundación.

Significativamente hay un querer prolongar la ciudad hacia la Yesca, al plantear la estructura urbana de los puentes como una continuidad de las calles del centro.

Los programas posteriores, también surgidos como consecuencia del incendio, como el barrio Niño Jesús (1972), hace que la prolongación urbana dirigida hacia las colinas hacia el oriente de la Yesca, convierta a ésta en una zona intermedia y ya no en el límite de la ciudad, como consecuencia la presión para poblarla será mayor, de tal suerte que a partir del borde urbano se van construyendo las viviendas y en un proceso continuo y lento se vayan

Fotografía de un sector del Barrio San Vicente en 1970, sobre el Río Atrato, cuando aún no había sido rellenado.

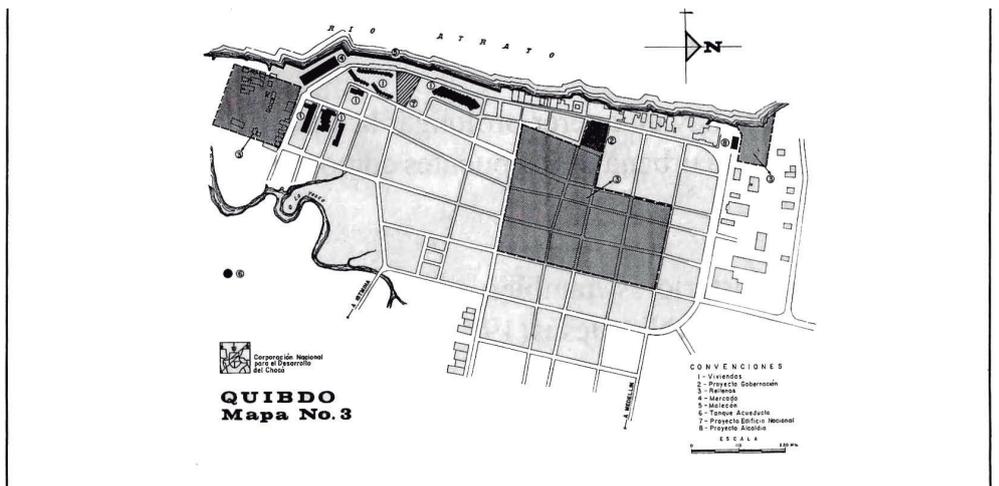
(Reproducción de una fotografía de Armando Matiz, mayo 28 de 1970. Archivo Corporación Nacional para el Desarrollo del Chocó).



Plano de Quibdó en 1966, el cual contiene la propuesta de los rellenos a realizar como parte de la reconstrucción de la ciudad después del incendio de 1966. A la izquierda está el Barrio San Vicente.

Esta propuesta fue realizada por un grupo integrado entre el Centro de Planificación y Urbanismo de la Universidad de Los Andes, Centro de Investigaciones Urbanas de la Universidad Nacional y la División de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas.

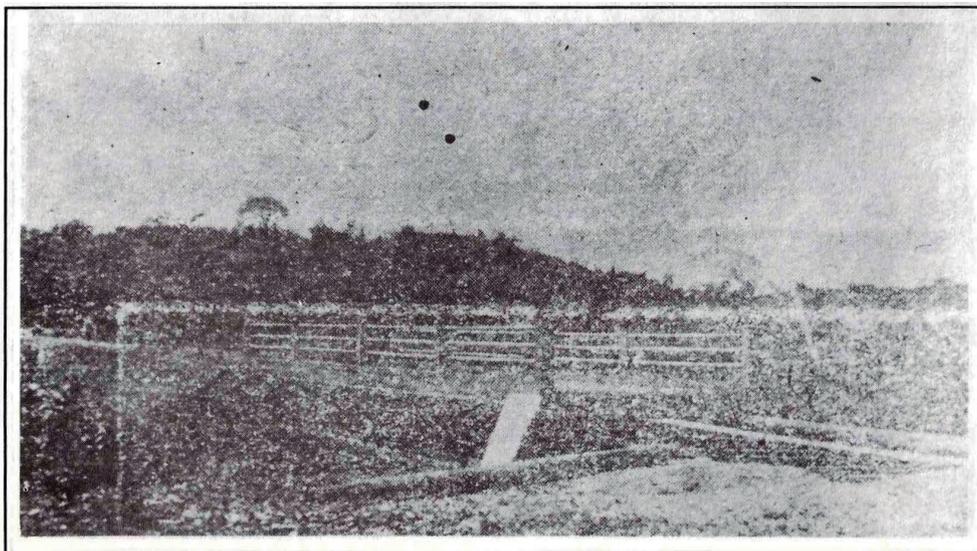
(Tomado de "Quibdó. Investigación y propuesta de reconstrucción de las zonas afectadas por el incendio. Diciembre de 1966).



adicionando a los puentes conectores, hasta copar la planicie y llegar incluso al mismo cauce.

Es necesario aclarar por lo significativo que no es desde la Quebrada de la Yesca hacia la ciudad que se hace el poblamiento, sino desde la ciudad hacia la Yesca, y jamás hubo un poblamiento lineal de éste que repitiera el patrón urbanístico de los pueblos ribereños, que privilegiara al cauce como vía y como eje urbano.

Ocupado el territorio, los fenómenos urbanos siguientes son la consolidación y densificación; en el primer caso ayudaron las actividades diseñadas y emprendidas para superar la emergencia de 1966, como lo fue el programa de rellenos.



Fotografía del Puente García Gómez construido en 1941 durante la intendencia del señor DIONISIO ECHEVERRY FERRER. En el libro del Informe del Intendente escrito en 1942, se dice sobre esta obra:

"Una de las más importantes obras de arte de la carretera que arranca de la capital de la Intendencia del Chocó, pasa por la magnífica Escuela Normal de Varones recientemente inaugurada en la misma ciudad, y habrá de terminar en la población de Istmina, en el puente García Gómez, sobre la quebrada La Yesca, cuya construcción se inició y fue terminada en el curso del año pasado.

El puente tiene catorce metros de luz, y por la solidez de la estructura, sus dimensiones que consultan exactamente la importancia de los servicios que está destinado a prestar, y su ubicación técnica, es uno de los mejores que se han construido últimamente en la Intendencia. Su costo total ascendió a la suma de catorce mil pesos.

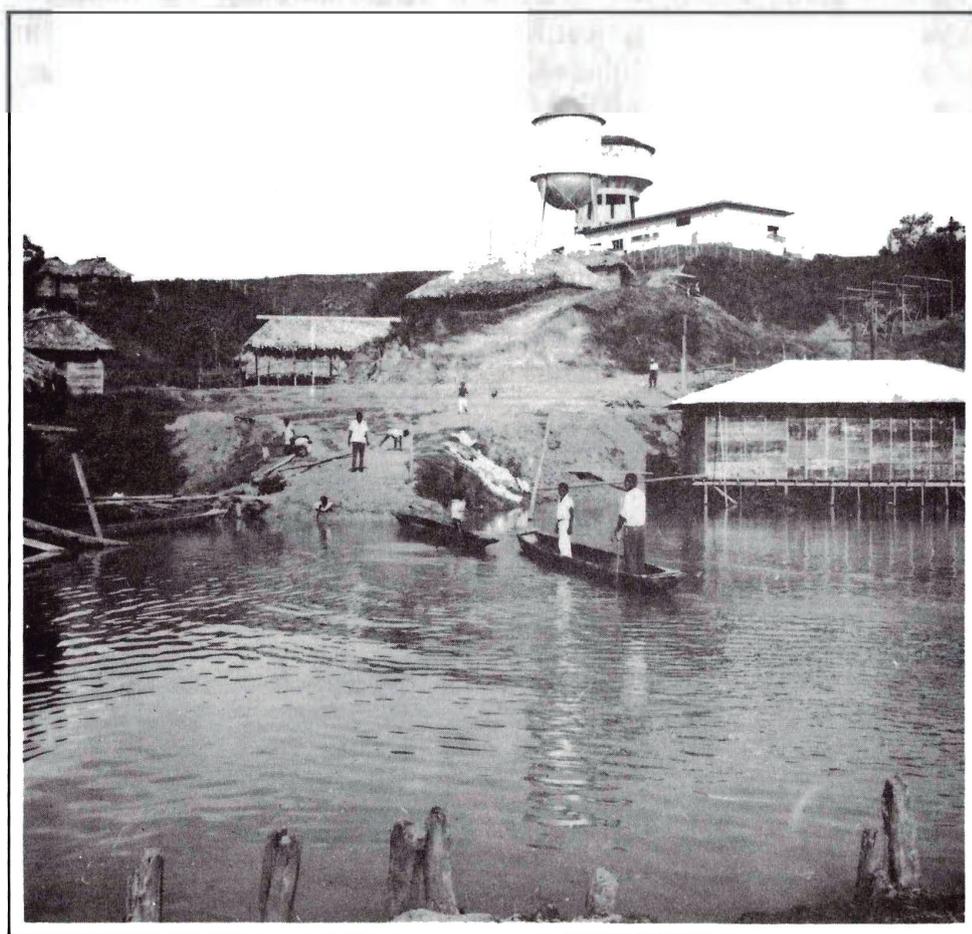
Al conectar a Quibdó con una zona alta, este puente abrirá la posibilidad de nuevas urbanizaciones en áreas cuyas condiciones higiénicas son muy superiores a las de la población".

El nombre, es un homenaje al Intendente Gregorio García Gómez, que gobernara entre 1934 y 1936.

(Fotografía reproducción del Informe del Intendente Dionisio Echeverry F., 1942. Pág. 80).

Aparte de sectores de la Yesca, también otros barrios o sectores de Quibdó fueron rellenados utilizando material extraído del río Atrato, como lo fueron el barrio Kennedy al norte de la ciudad, las áreas donde se ubica el cuartel de la Policía, parte de los barrios Cristo Rey y Cesar Conto en el centro de

Paso en champa en 1968 en el sitio en que hoy está ubicado el puente vehicular del Barrio Niño Jesús. Al fondo se aprecian los tanques del acueducto municipal, también se notan las pocas viviendas ubicadas a lado y lado de la vía al mencionado barrio (Fotógrafo anónimo. Archivo Corporación Nacional para el Desarrollo del Chocó - Codechocó)



La intención de este corto ensayo no es analizar la situación actual. Para conocer la problemática que se vive en el área de La Yesca se puede consultar el estudio contratado por Codechocó con la Universidad Nacional en 1988 para definir estrategias y proyectos para un mejoramiento de la misma cuenca:

Estudio de mejoramiento de los asentamientos localizados en la Microcuenca de la Quebrada La Yesca. Universidad Nacional, Centro de Estudios del Hábitat Popular (CEHAP), Postgrado de Recursos Hidráulicos. Codechocó. Medellín, mayo de 1991. 155 páginas.

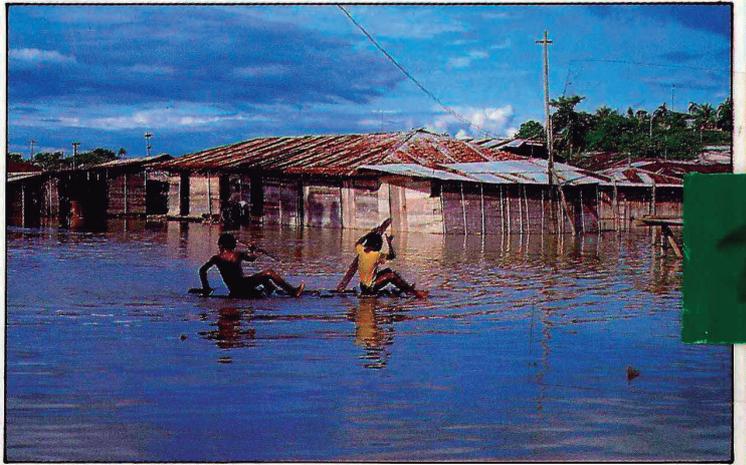
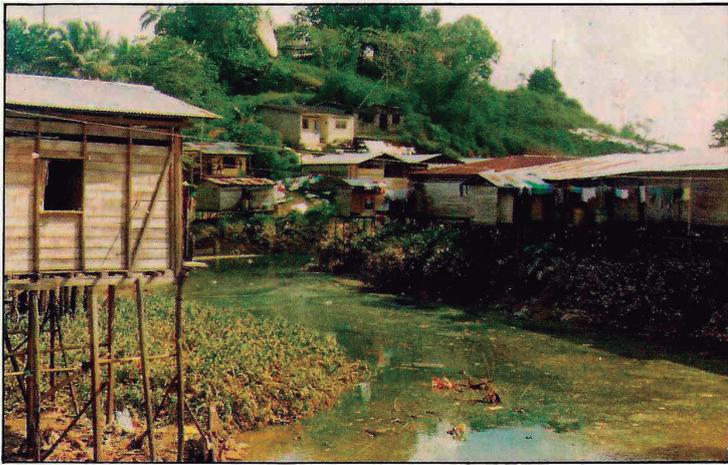
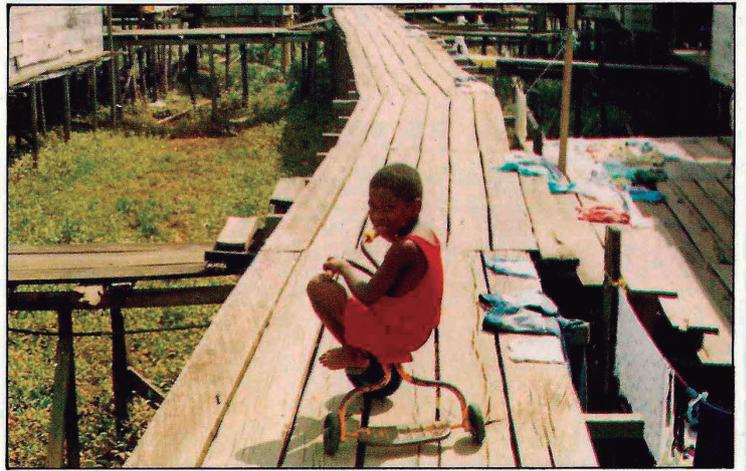
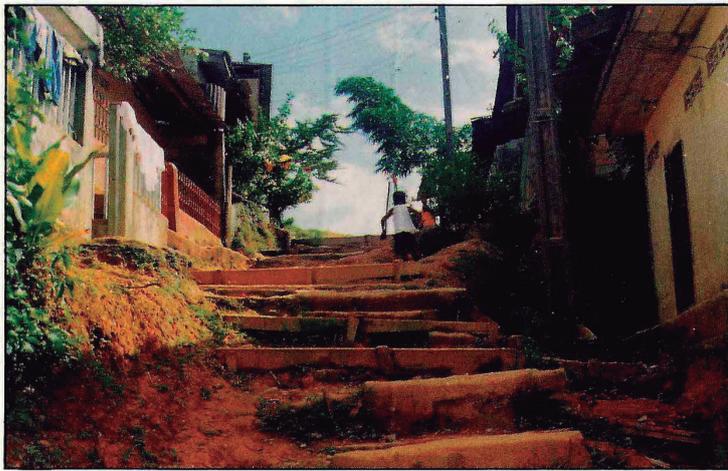
Los rellenos se convertirán con el tiempo en una aspiración de gran parte de la comunidad, al punto de mirarla como modelo e incluso acometiéndolos por su propia iniciativa y de manera paulatina en las áreas próximas a los sectores ya consolidados, con lo cual se van adhiriendo a la ciudad. La densificación de los últimos años es un fenómeno que tiene aparte de la tradicional migración campesina, un componente importante de migración intra-urbana, debido en gran parte a la óptima localización en las proximidades del centro de Quibdó, en donde se condensa lo administrativo, lo comercial, lo recreativo.

Este fenómeno se aprecia, no sólo en los pocos espacios vacantes existentes sino en la densificación en altura y sobre todo en el gran número de casa subdivididas y la proliferación de inquilinatos*.

Copadas las partes baja y media de la Yesca y en la medida de que el crecimiento de Quibdó se da en las colinas orientales (sector Jardín), y con puntos focales de atracción como el centro vacacional de Prosocial, la presión se siente en la actualidad sobre las partes altas y el mismo nacimiento de la Quebrada la Yesca, con las consecuencias ambientales que acarrea este tipo situaciones, pero aunque ya la deforestación se cumplió aun las vertientes no han sido pobladas; por lo que aun hay posibilidades de controlar este fenómeno, aun así análisis de aguas muestran alto grado de contaminación en el mismo nacimiento.

CITAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1) CODAZZI, Agustin: Memorias de Agustin Codazzi. Banco de la República. P. 361.
- 2) GONZALEZ ZEA, Abraham: El Chocó en la historia. Boletín de Historias de Antigüedades. Vol. XXXI, No. 357, 358. Bogotá, Julio-Agosto de 1944. p. 718.
- 3) Periódico ABC No. 490. Quibdó, Enero 8 de 1919. p. 1.
- 4) SONDERENQUER, Pedro: Quibdó, Editorial Hermanos Maucchi, Buenos Aires, Argentina, 1926, Segunda Edición, p.35.
- 5) Carta del Secretario de la Junta Principal de Caminos, señor Rodolfo Castro B. publicada bajo el título de: “Progreso Material” en el periódico ECOS DEL ATRATO No. 4. Marzo 10 de 1908. p. 15.
- 6) Periódico ABC No. 1177. Quibdó, abril 24 de 1925. p. 1.
- 7) La Sociedad de Mejoras Pública, presentó un balance de su labor en el décimo aniversario de su fundación en el cual incluye esta obra. Fue publicado en el periódico ABC No. 3933 Quibdó, julio 15 de 1944. p. 4.
- 8) Boletín de Obras Públicas No. 5. Quibdó, julio 1 de 1908. p. 1.
- 9) Periódico ABC No. 548. Quibdó, agosto 13 de 1919.
- 10) Periódico ABC No. 571. Quibdó, junio 23 de 1920. p. 1.
- 11) Periódico ABC No. 1177. Quibdó, Abril 24 de 1926. p. 1.



CODECHOCO
CORPORACION NACIONAL PARA EL DESARROLLO DEL CHOCO - 25 AÑOS